

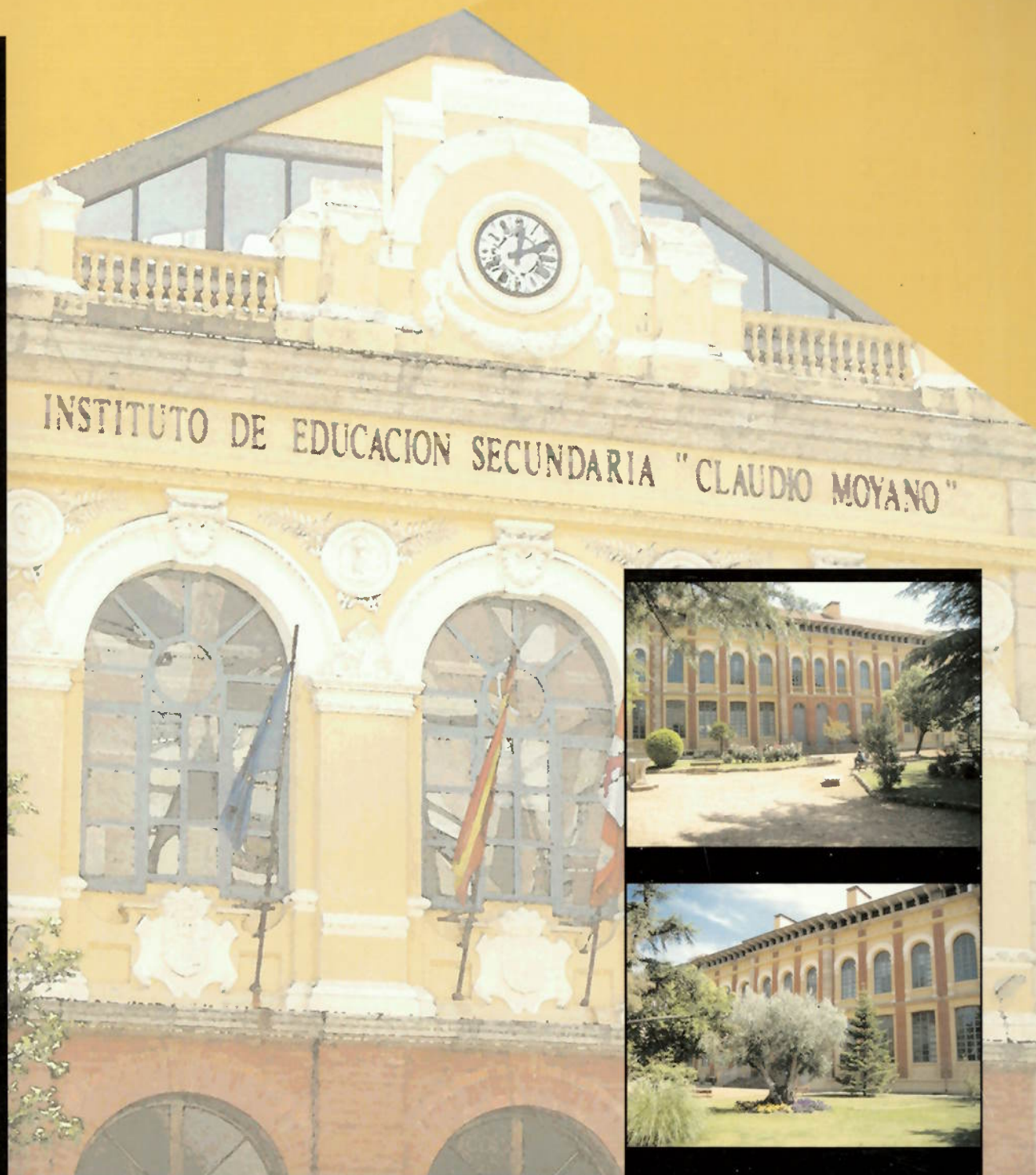
• EL CLAUDINO •

1902

2002

100
AÑOS

NUMERO ESPECIAL





Sumario

Una Explicación	4
<i>J. Javier Fernández Pereira</i>	
Recuerdos de Prensa	5
Instituto "Claudio Moyano"	9
<i>Josefa de la Fuente Mangas</i>	
Premio de la OCDE -Rehabilitación del IES. Claudio Moyano	14
Una gran plaza	18
<i>Pablo Crespo Alonso (2.º F)</i>	
Canciones de Luna	23
<i>Francisco José Salgado Vasallo (1.º F)</i>	
Tras curso en el Claudio	26
<i>María Martín Gómez (2.º F)</i>	
Y nos llaman locos	29
<i>Cristina Almaraz Falagán (2.º A)</i>	
Antoniología poética	30
<i>Álvaro Alfonso García (1.º B)</i>	
Curiosidades poéticas	31
<i>Lope de Pega (6º de Bachiller a los 16 años).</i>	
A propósito de Praga	32
<i>Jesús de Diego</i>	
Últimas Noticias	34

ZAMORA • JUNIO, 2002



Imprime: Contraforma, s.l. - ZAMORA
Dep. Legal: ZA/107/97

CONSEJO DE REDACCIÓN

Javier Martín (4.º B)
Lara Morina (4.º E)
Marta María Tostón (4.º F)
Azahara Fernández (1.º F)
Isabel Rodríguez (1.º F)
Francisco Salgado (1.º F)
Marta Vega (1.º F)
Silvia Dacosta (1.º G)
María Martín (2.º F)
Pablo Crespo (2.º F)

Una Explicación

¿Qué sentido tiene hoy conmemorar la colocación de la primera piedra de un edificio como el I. E. S. "Claudio Moyano"?

Mírese por donde se mire parece que poco o ninguno.

¿Nostalgia del ayer? ¿Búsqueda de las raíces?

Parece un desatino en una época abocada a vivir intensamente para el momento, sobre todo los jóvenes, y a considerar aquello que nos distrae del presente como preocupaciones innecesarias, prescindibles.

¿Acaso no se trata de una insinuación subrepticia en pro de la idea de que cualquier tiempo pasado fue mejor? ¿Una concesión más al espíritu conservador y contradictorio de nuestro tiempo que, desorientado, busca en el pasado nuevas razones para la esperanza?

O bien, adentrándonos confidencialmente en un terreno más personal ¿no se revela aquí, fruto de la edad tardía que nos acecha, una irresistible tendencia a las conmemoraciones, a la memoria y el recuerdo como consuelo, quizá ante la evidente fugacidad del tiempo?

La primera piedra es símbolo no de un edificio sino de una obra inconclusa, de una tarea inacabada en la que hoy estamos nosotros y mañana estarán otros como lo estuvieron ayer.

Celebrar la colocación de esa piedra no es para volver la vista atrás con melancolía sino más bien una invitación a dirigir nuestra mirada a la trayectoria de una voluntad colectiva de edificar, de construir, de educar hombres y mujeres firmes, conscientes de su valía y dignidad.

Queremos rendir homenaje y festejar, ¡dejemos por hoy las lamentaciones!, la labor callada, subterránea, deslucida, tal vez nunca reconocida, de alumnos, padres, bedeles, personal de administración, de limpieza...y tantos y tantos profesores, que, como los cimientos que lo sustentan, se esconden tras las armoniosas proporciones clásicas de las luminosas fachadas del I.E.S. "Claudio Moyano".

La cima de la formación de una persona se vislumbra en la armonía de la obra de arte, en el esfuerzo siempre inacabado por alcanzar la belleza y la perfección. Cuando nuestros alumnos en sus obras intentan ese ideal — como nos muestran en sus aportaciones literarias a este número especial o en el reciente Festival Poético y Musical— todos nos podemos sentir merecidamente orgullosos de haber contribuido con nuestro aliento a henchir las velas con que se hacen a la mar para cumplir su travesía.

J. Javier Fernández Pereira



Foto: Jesús de la Calle



HERALDO DE ZAMORA

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE

Sábado, 25 de junio de 1902.

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS
Redacción y Administración: Santa Clara, 55.

Siglo II.-Año VIII.-Núm. 1.600.

NUESTRO SALUDO

Preparado Zamora para recibir con los entusiasmos de un pueblo siempre agradecido, á los señores Conde de Romanones y Requejo, sus bienhechores, el *HERALDO DE ZAMORA* se honra ofreciendo á sus lectores en el presente número los retratos de los que van á ser nuestros huéspedes mañana.

No es el entusiasmo efímero y pasajero, engendro del bien recibido, el que ha despertado á Zamora excitando la fibra de su corazón para dejar espasmar los sentimientos de su gratitud que hoy agitan la alegría de nuestro pueblo; no es tampoco fugaz y artificioso el general contento de los zamoranos con la próxima llegada de los señores Conde de Romanones y Requejo. El bien dispensado por dichos señores á esta ciudad, ha sembrado en el corazón de los buenos zamoranos algo más estable y duradero; ha alumbrado en el alma de todos un manantial inagotable de gratitud y de cariño, que es el presente que el *HERALDO DE ZAMORA* creyendo interpretar fielmente el

de esta noble tierra, tiene el honor de ofrecer á sus ilustres huéspedes, ó mejor dicho, á sus predilectos convecinos, porque los nombres de los señores Conde de Romanones y Requejo vibrarán de ahora para siempre en nuestro oído, respondiendo á las radiaciones del corazón, donde aquellos tendrán permanente vecindad.

No hay para que hacer biografías de los señores ministro y subsecretario de Instrucción pública, personalidades ilustres de todos bien conocidas; basta á nuestro propósito un ligero apuntamiento de la meritisima gestión de los señores Conde de Romanones y Requejo en la legislación reformista llevada á cabo en la enseñanza, para bien de la cultura patria. La vigente legislación en punto á plan de enseñanza secundaria y de facultad y la incorporación al Estado de las obligaciones de primera enseñanza, son triunfos de gloria para sus autores y señalan una brillante página en la obra del partido liberal.

El espíritu democrático que informa toda la obra legislativa de los actuales ministro y subsecretario de Instrucción pública, marca orientaciones bienhechoras en el porvenir de la educación nacional, señalando derroteros felices que habrán de romper los maldes de vetustos y perniciosos males. Esos senderos, los trazó no el radicalismo sectario y si la convicción profunda que produce el conocimiento del mal sentido y la necesidad de combatirlo en bien de la cultura patria.

La obra nacional realizada por el Conde de Romanones y su ilustre é inseparable colaborador señor Requejo, es bastante por sí sola para mover al aplauso general; y si á esto se agrega el muy especial favor dispensado á Zamora con la construcción del nuevo Instituto, queda justificado el natural contento y satisfacción de los zamoranos. ¡Bien venidos sean los ilustres viajeros!

LA REDACCIÓN



Excmo. Sr. Conde de Romanones.

Suele decirse—y es observación aguda—que el traje que uno lleva influye poderosamente en su carácter. Quien ande astroso y sucio acabará por respetarse muy poco á sí mismo, al ver que le respetan poco los demás. El abandono y negligencia del vestido y vestimenta del cuerpo suele conducir á timidez ó á cinismo. El juicio y opinión que los demás formen de nosotros determinan el juicio y opinión que de nosotros mismos tenemos. Es muy estrecha la relación que media entre los tres. Juanes de que habla el humorista yanqui Holmes, el Juan como es, y el Juan como creen los demás que es.

Lo que sucede al individuo con el traje sucede con el local en que se alojan y viven á los institutos y corporaciones. Hay una relación mucho más estrecha de la que se veen entre las condiciones de comodidad, higiene y ornato del local de un Instituto de enseñanza y la educación de los jóvenes que forman en él su espíritu.

Un alma se hermosa instalándose en cuerpo hermoso.

Miguel de Unamuno.

Sin título.

Siendo el hombre ser racional por excelencia y único de la creación con facultad de pensar, todos los fines de la vida humana tienen que estar subordinados al primordial intelectual.

Es, pues, la Enseñanza base del progreso social y quien la difunda y desarrolle, al mismo tiempo que merece el aplauso de sus conciudadanos y recibe el provecho de su inmediata ventaja, siembra para las generaciones sucesivas el más poderoso y rico germen de los codiciados bienes futuros; porque, con paz en los pueblos, necesariamente les proporcionará segura bienestar moral y positivo engrandecimiento de verdadera riqueza material.

Uno y otra, por razón natural y demostración de la historia, son mayores cuanto más avanza la cultura que nutre las inteligencias, como es más grande y sabroso el fruto cuanto más se procura la fertilidad de la tierra donde se produce.

Quiera el cielo que Zamora recoja el que le corresponde por su honradez, su laboriosidad y sus merecimientos singulares; honra eterna para los gobernantes que así dan ocasión, con actos como el de hoy, á que se realice idea tan excelsa y gloriosa á los proclares hijos de esta bendita tierra castellana que, como nacidos en ella, devuelven á la misma con hidalguía, los méritos que de la propia recibieron.

Santiago Alonso Villapadierna.



Excmo. Sr. D. Federico Requejo.

29 junio 1902.

I

Zamora, que su entusiasmo hoy muestra á la luz del día, da pruebas de una alegría nunca sentida quizás.

Zamora, entre sus murallas
por el tiempo carecomidas,
ilusiones ya cumplidas
bastante tiempo guardó
y hoy que el triunfo de su anhelo
ve realizarse, gozosa,
va a saludar cariñosa,
al que así la protegió.

Y por si el sol fuera poco,
las zamoranas hermosas
con miradas ardorosas
efluvios de luz nos dan.

11

Por eso á los Mecenas que procuran de la ignorancia deshacer las sombras y el alimento intelectual reparten, son dignos de honra y proz, de laure y gloria

Por eso á nuestros huéspedes ilustres cantar mi númen quisó, aunque inarmónica es la voz del que canta cual yo lo hago, y á esculpir me limitó en mi memoria una fecha y dos nombres que son dignos de eterna gratitud para Zamora.

Carlos Rodríguez Díaz.

ADELANTE

No nos intrunden temor alguno tan repetidos ataques y esperamos ver lucir muchos días de gloria para la enseñanza oficial del Estado cuya tutela, como fuerza aporebida, es indispensable por ahora y que el actual y joven ministro de Instrucción pública y Bellas Artes con la cooperación valiosísima y fiel del popular Requejo levanten esas instrucciones y enseñanzas en brazos de una necesidad social y política impelida por el progreso del tiempo y alimentada por la generosidad del sistema liberal á cuyos beneficios destellos abrió sus ojos y deslizó los primeros pasos de su desenvolvimiento.

Porque la instrucción pública, hija de la libertad de los pueblos, reclama también como esta la

fé sagrada de sus mártires y la palma del sacrificio y corresponde al poder ejecutivo y muy singularmente a los ilustres huéspedes que mañana albergará en su seno la hospitalaria ciudad de duña Urrea, recibir ese bautismo de lágrimas para adornar sus frentes algún día con brillante corona de inmortales triunfos e impecablosos recuerdos de la posteridad agradecida. Sin olvidarse jamás que la educación es, alimento eterno de las inteligencias, semilla prodigiosa reservada al pueblo, y por ende que jamás ha sido ni será materia propicia para servir de instrumento a las provocaciones de los partidos políticos ni plazarlos a las engañosas voces de los llamados *educados* que como hombres y como ciudadanos representan en la generalidad de las ocasiones, aspiraciones y concupiscencias bastardas; sino que por el contrario promuevan levantar la educación sobre una idea que guiada de sólidos principios, lleve a su frente el progreso y dirija su mirada siempre adelante, adelante, hasta tocar los últimos horizontes de la humana perfectibilidad.

Dr. Jesús S. y Sánchez.

Del Claustro extraordinario de la Universidad de Salamanca.

Dos cuartillas.

No es del caso recordar aquí los grandes méritos, por todos conocidos, que rodean al señor conde de Romanones, y muy especialmente al señor Itzeque, que tanto bien ha hecho, hace y se propone hacer por esta su amada provincia.

La alegría que en Zamora reina es el testimonio más elocuente de gratitud que ofrecer puede este pueblo á los ilustres viajeros que mañana serán sus huéspedes.

Ellos mejor que nadie podrán ser testigos del entusiasmo calurosísimo de que son objeto por este hidalgo pueblo.

Bien venidos sean; entre nosotros no verán nada alguna discordante, sino incondicional adhesión á sus personas.

Bien venidos sean y quiera el Cielo que del Templo de la Ciencia que se proponen erigir, salgan hombres eminentes que lleguen á colocar el nombre de Zamora á la altura que reclaman los imparecederos y gloriosos recuerdos de otros pasados tiempos.

Gabriel Pérez García.

Reminiscências.

CUANDO esté construido ese edificio monumental, hermano y tan soberbio, y en sus aulas amplísimas resuene la voz del profesor que difundiendo el saber, del discípulo en la mente quele grabado como en duro acero. Cuando esté construido ese edificio pasmo de zamoranos y onbelesas de todo el mundo que al tener la dicha de verle exclamarán:—¡Si es un portentoso! Cuando esté construido ese edificio, admiración y orgullo de este pueblo, recordará, señores, la casucha que en tiempos anteriores fué convento y que en la actualidad es Instituto denominado general y técnico, y á mi imaginación vendrá al instante el grato y queridísimo recuerdo de aquella época hermosa en que cursaba allí el bachillerato, no pudiendo, sobre todo, olvidar aquel exámen de Agrimensura, porque en el Requejo la nota de Notable confiróme quizá sin merecerlo.

Enrique Junquera,

El nuevo Instituto.

El proyecto de nuevo Instituto general y técnico con destino á esta capital, estudiado y redactado por el Arquitecto de Madrid, señor don Miguel Mariá y Coloma, comprende un voluminoso trabajo técnico en el que hay centenares de diferentes documentos y veinte hojas de papel de tela con los correspondientes planos, deliciosamente dibujados, en su conjunto constituyendo una obra que á lo minucioso y detallado de la labor gráfica, une el producto de un estudio llevado á cabo magistralmente y con la atención fija en las exigencias y necesidades que reclama la Pedagogía moderna, aplicada á esta clase de edificios.

El señor Mathét puede estar satisfechísimo de su obra; porque es de las que honran al autor, mereciendo el plauso y la felicitación sincera de cuantos se dedican al arte de construir.

Sentimos grandemente no poder extendernos á los límites que reclama trabajo tan meritosísimo, para dar de él cuenta detallada; pero ya que ello son irreizable por imposibilidad material y contra el deseo nuestro, extraeremos del mundo que mejor nos sea posible los detalles más esenciales del proyecto, cuya fiel permaner tampoco nos será posible reflejar con la pericia que el caso reclama, porque carecemos de las dotes necesarias, si bien fiarnos en la benevolencia del autor y en la de nuestros lectores.

Estudio tan importante está precedido de una extensa y bien razonada *Memoria*, á la que acompaña, como complemento del proyecto, los presupuestos general y parciales, los pliegos de condiciones y cuadros de precios, etc., etc.

Los planos presentados son: El de emplazamiento general del edificio; el de movimiento de tierras; planos de cimientos; plantas baja, principal, de los áticos y los de las cubiertas; fachadas principal, lateral y posterior; dos secciones del edificio, una longitudinal y otra transversal; un detalle de la fachada; cinco planos de cálculos de resistencia de las partes modificas; dos planos de la escalera, uno de proyección y otro de la cubierta; completando esta serie, detalladísima y sobrecubriendo dilucidada, un plano del gimnasio y otro de sección de la obra por la primera erugía.

PLANTA BAJA

Se proyecta el edificio un metro más alto que la rasante de la carretera de Tordesillas, teniendo su acceso por dos juegos de escaleras laterales destinadas a los alumnos y la principal para el público en general, encontrándose distribuida la *planta baja* en el vestíbulo general de ingreso, escalera de honor, gimnasio y biblioteca, situados en el eje principal del mismo.

Entrando por el vestíbulo principal se ingresa en la galería general de distribución del edificio, estando situada al frente y en el eje del mismo la escalera de honor que conduce al piso principal y sólo ha de ser utilizada en las solemnidades académicas. A la derecha del vestíbulo, entrando, se instalará la portería, escalera de servicio que conduce al principal y áticos, sala de paso al salón de Comisiones y al profesor de las clases de dibujos. A la izquierda del vestíbulo, otras porterías, escaleras de servicio, sala de juntas y dirección, archivo, secretaría y oficinas, completamente separadas e independientes de la circulación de los alumnos.

En la fachada posterior ocupa el centro la Biblioteca, acusada al exterior por medio octógono que alcanza toda la altura del edificio, teniendo á derecha é izquierda de aquella salas de estudio, escaleras de servicio, y dos grandes clases destinadas á Caligrafía y Gramática con entradas independientes para los profesores.

Dado ingreso, como hemos dicho, por las fachadas laterales á los alumnos, poniéndoles en comunicación con las galerías, el vestíbulo, escaleras y retretes; cuartos de bedeles y las tres grandes clases colocadas en cada lado, entre patios de magníficas dimensiones; servicios todos que se realizan también con absoluta separación é independencia entre profesores y alumnos.

En la distribución dada á esta planta, las clases quedarán colocadas á derecha é izquierda del cuerpo central, completamente separada la circulación de profesores y alumnos, con clases amplias y desahogadas dada la población escolar que ha de contener el Instituto, teniendo en cuenta las últimas disposiciones legales.



HERALDO DE ZAMORA

PLANTA PRINCIPAL

Se ha situado en la fachada principal el *Salón de Actos*, las porterías, el salón de paso, y las clases y gabinete de Agricultura e Historia Natural; comprendiendo además, esta planta, en la parte central, la Caja de la escalera de honor, segundo cuerpo del Gimnasio y Biblioteca, con la galería de circulación de profesores; estando destinadas las fachadas laterales a las galerías de alumnos, escalera de los mismos, retretes y cuartos de bedeles; situando en la fachada posterior los gabinetes, clases y talleres de Física y Química; escalera de los áticos e ingreso de profesores a las cátedras.

PLANTA DE ÁTICOS

Sólomente existe esta en toda la cara principal y posterior del edificio, y entre las dos se hallan distribuidas las habitaciones y viviendas para los dependientes del Establecimiento.

MATERIALES

Esta obra, como todas las que construye el Estado, está sujeta a las economías por no decir miserias de los tiempos que corremos. Los principales materiales y elementos que han de entrar a formar parte de la construcción del Instituto, serán:

La mampostería en cimientos y muros de arranque hasta el nivel del suelo con revestimiento de cemento; fábrica de ladrillo y mampostería en fachadas y traviesas, con cadena de sillera en los salientes; pisos de hierro, y armaduras de cubiertas del mismo metal; escaleras de piedra de sillera, y la de honor, granítica de Sabadilla de la mejor y más resistente; bajadas de aguas de hierro; y retretes y alcantarillado construidos con todos los adelantos modernos.

SERVICIOS PRINCIPALES

Los constituyen, en primer término, las Cátedras, tanto orales como gráficas, y para ello ha

estudiado el señor Mathét con gran minuciosidad, la disposición de los asientos; la altura de los bancos, distancia entre el suelo y los ojos del oyente; capacidad de las clases, y otra pareción de cuestiones relacionadas con tan importante asunto pedagógico, resultando de los datos apuntados que el nuevo Instituto puede contener 1.338 alumnos convenientemente distribuidos en 14 cátedras.

El Salón de Actos ó Paraninfo, los Museos, la Biblioteca, y Sala de Gimnasio, han sido estudiados por el autor del proyecto con tal precisión y tan abundantes detalles, que el más profano en esta clase de trabajos, forma cabal idea de la obra proyectada y queda satisfecho del estudio realizado.

VENTILACIÓN Y CALEFACCIÓN

La falta de datos sobre las temperaturas medias en nuestra capital, es causa de que el autor del proyecto no haya podido determinar concretamente el sistema de calefacción que ha de emplearse en el Instituto; esto no obstante ha hecho un estudio general tan rico en detalles que después de examinar todos los sistemas conocidos, propone la calefacción por vapor a baja presión disponiendo como ventilación del edificio la natural.

DECORACIÓN

La proyectada para la Escuela de honor, consiste en pilastras, estradas, recuadros, fajas, esquifos y abutidos de yeso; es sencilla, agradable y propia para este servicio y de un conjunto monumental; siendo movida, alegre y vigorosa la que se propone para el Gimnasio, consistente en recuadros, florones, rehundidos, y otros varios adornos de yeso que hacen un hermoso conjunto, determinando perfectamente el servicio que decoran.

La Biblioteca es severa en su conjunto, haciendo el doble juego de estantería, gradería y escaleras de hierro que este servicio queda perfectamente caracterizado, a la vez que produce muy

buen efecto la escasez de adornos y la sencillez de los mismos.

El Paraninfo, ricamente adornado con pilastras, medallones, florones, recuadros, esquifos y cornisas, es de gran efecto; responde a la importancia del edificio y sin estar recargado es a la vez que severo bastante elegante, tanto en los detalles como en conjunto.

La decoración exterior es semejante en todas las fachadas, obediendo al mismo criterio; si bien resulta más movida y rica en adornos la parte de fachada principal que acusa el Salón de Actos; y en la posterior, la correspondiente a la Biblioteca.

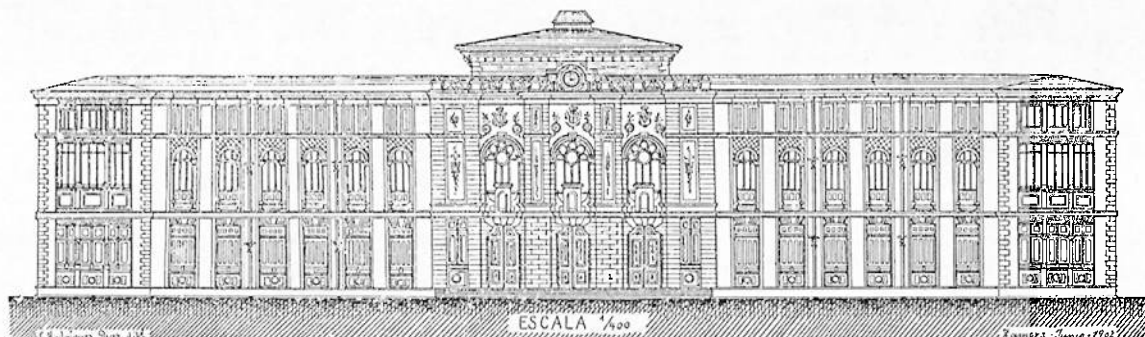
Compone la fábrica de los muros en todas las fachadas el ladrillo al descubierto y la sillaría granítica en impostas y cadenas, formando los huecos pilastras revestidas de Portland con azulejos en las archivoltas, y grandes pilastras los machos.

La decoración del edificio en conjunto no obedece a orden arquitectónico determinado; con los grandes huecos que contiene, la sencillez de su adorno y la severidad de sus líneas forma un conjunto agradable y bello que a primera vista caracteriza perfectamente el fin a que se destina.

Estas notas, y el dibujo que publicamos en la presente plana, copia exacta de la fachada principal, darán idea de la obra que se ha de ejecutar y en la que el arquitecto señor Mathét ha estado felicísimo en su desarrollo y composición.

Realizadas las obras del nuevo Instituto, con arreglo al proyecto de que dejamos hecho mérito, Zamora puede estar orgullosa de poseer el primer Establecimiento docente de Segunda Enseñanza de España, merced a los esfuerzos de su hijo predilecto el Excmo. Sr. D. Federico Requejo Avdillo, al cariño que a este profesa el actual ministro de Instrucción pública y a la inteligente cooperación del Arquitecto señor don Miguel Mathét y Coloma poseedor de justa y envidiable fama.

E. Calamita.



Fachada principal del nuevo Instituto.

No es la biografía del Arquitecto señor Mathét, lo que vamos a escribir en estas líneas, pues además de carecer de los antecedentes necesarios a tal fin, es nuestro propósito que este número del *HERALDO* tenga exclusivamente carácter de reconocimiento y gratitud hacia aquellos hombres que ya con su influencia, bien por su talento, hayan intervenido en la realización del proyecto que festejamos; y en este sentir, sería improporcionable olvido no dejar expresado un cariñoso recuerdo para el artista que tan magistralmente ha sabido desarrollar y dar forma plástica a la idea de nuestro ilustre paisano señor Requejo nacida con entusiasmo paternal por el Ministro de Instrucción pública.

Es, por otra parte, el señor Mathét acreedor a la recíproca atención que él ha tenido con la Prensa; hemos pues de pagar esta deuda de gratitud dedicándole las siguientes líneas.

Don Miguel Mathét y Coloma, es hijo de la Imperial ciudad de Toledo que lo vio nacer en el transcurso del año de 1819.

En 1872 terminó con gran aprovechamiento la carrera de Arquitecto que desde luego se dispuso a ejercer licenciándose más tarde en Derecho en la Universidad Central. Como abogado ha desempeñado solamente el cargo de Consultor de la Sociedad central de Arquitectos.

Ha sido, el señor Mathét, Arquitecto del Ministerio de Fomento; del Real Patrimonio y Ayudante del Arquitecto del Ministerio de Hacienda.



D. Miguel Mathét, Arquitecto autor del proyecto.

Que es verdadero artista, lo pregonan muchas de las obras que ha dirigido, y entre estas, citaremos la restauración y reforma del templo de Nuestra Señora de Gracia; las Capillas de los Cementerios de Santa María y San Justo; el *Juiz-Alai*; y el proyecto de tranvía para Zaragoza.

En unión del ilustre señor Belmás dirigió las obras del Asilo de Santa Cristina fundado por el señor Aguilera. También es autor de un proyecto de reforma de Madrid, así como de otros muchos edificios y palacios particulares que lo han hecho adquirir una fama envidiable.

El afecto, los méritos y la consideración de que goza el señor Mathét cerca del actual ministro de Instrucción pública, le han valido para ocupar puestos importantísimos, entre otros, el de gobernador, llegando a merecer el nombramiento de jefe superior de Administración civil.

Después de lo manifestado anteriormente, restarnos solo como admiradores del Arte dar la enhorabuena al señor Mathét, que en su proyecto nos deja un ejemplar artístico digno de ser contemplado con atención; y como zamoranos felicitarnos por haber sido este señor el intérprete de obra de tanta importancia para este pueblo.

El edificio, cuya construcción se inaugurará mañana, dirá más que cuanto nosotros pudiéramos añadir a estas líneas.

E. C. M.

GRATITUD

Al despuntar el alba y cuando los refulgentes rayos solares comiencen a bañar nuestra vetusta é histórica Ciudad, la que fué Corte de don Urraca aparecerá esplendorosa con sus más ricas galas y radiante de alegría patentizará febril entusiasmo con sus visitantes, los señores Conde de Romanones y Requejo, campeones valerosos en la lucha por la cultura nacional á la voz que leales defensores de los intereses de Zamora.

Día de fausto y contento será mañana para los zamoranos y para siempre lo será el 29 de junio, porque esa fecha marca un suceso glorioso, la construcción de un Templo destinado á la Ciencia, que servirá en su día para hacer de los hombres ciudadanos, elevando á aquellos con la Enseñanza á la alicurnia que por su naturaleza les corresponde.

Y si la fecha del 29 merece ser grabada como gloriosa en el corazón de los zamoranos, esa fecha y los nombres del Conde de Romanones y de Requejo deben esculpirse con letras de oro en preferente lugar, para que las futuras generaciones alienten y mantengan la gratitud que hacia aquellos sienten al presente los hijos de este noble pueblo.

Francisco Alfonso.



En la porfía para más y mejor agasajar á Requejo disputábase el puesto de honor los adversarios de ayer, los leales de hoy y los indiferentes de siempre.

Quien con vida llena de sacrificios y luchas por defender los intereses de Zamora, supo con la corona del triunfo y conquistar las elabanzas de cuantos le combatieron, bien ganado tiene un trono en el corazón de los zamoranos.

A ese honor se ha hecho acreedor Requejo, y Zamora llena de orgullo paga su deuda. ¡Llor á aquel hombre! ¡Gloria á Zamora!

A. García.



LAS FIESTAS.

El programa de festejos que Zamora hace para recibir á sus ilustres visitantes, no es muy esplendoroso, pero es sincero, y como ya hemos dicho en otra ocasión jamás se habrá visto una comunidad mayor de voluntades, para con actos del alma manifestar este pueblo su gratitud y contento los señores Conde de Romanones y Requejo, en pago al bien que aquellos le han dispensado.

No hace Zamora todo lo que quiere, ni mucho menos, pero va hasta donde puede.

Más habrá de satisfacer á nuestros huéspedes la explosión de alegría y gratitud de los zamoranos, que todos los medios más ó menos aparatosos que suelen emplearse para encubrir falsos afectos. Aquí todo es oro sin liga de ningún género. La pureza resplandecerá en la sencillez con que rovió todo la tierra castellana.

LOS ARCOS

A cuales más caprichosos se han construido. Perforados, al Magisterio el colocado en la carretera de la Estación próximo á la Ermita del Carmen. El situado en las afueras de Santa Clara lo han costado Diputación y Ayuntamiento; en la misma calle y frente á la de Benavente se ha construido otro, que el pueblo dedica á sus representantes en Cortes.

Frente á la plaza de la Cárcel, los Casinos, haciendo gala de exquisito gusto, han hecho uno caprichoso vestido con multitud de flores artísticamente combinadas.

En la plaza de Sagasta, la Industria y Comercio presenta un monumental doble arco con alegorías y atributos de la Agricultura é Industria. Sayago, ese rincón zamorano patria del inmortal Viriato, adorna su arco, situado en la plaza de Cánovas, con la figura del vencedor de los romanos, ofreciendo á su Diputado el señor Requejo el recuerdo querido que siempre para él tiene.

Otro arco con multitud de bombillas para ser iluminado en la noche, se eleva en las proximidades á la casa del señor Requejo, que ha sido costeado por el Comercio.

En todos esos arcos hay alegorías y dedicatorias; en todos resplandece el buen gusto, y los costeadores de ellos, hay que declararlo, han rivalizado para que resultasen llenos de brillantez.

MÚSICAS

Anoche llegó la banda militar del Regimiento de Isabel II, de guarnición en Valladolid, para tomar parte en las fiestas que se celebren.

Las bandas de la población tomarán parte, igualmente, en los festejos.

PROGRAMA PARA MAÑANA

En el tren-correo de Medina llegarán los señores ministro y subsecretario de Instrucción pública.

El mundo oficial, representaciones numerosas de la Industria y Comercio, el Orfeón y los amigos políticos de los liberales, acudirán á la Estación. En el andén, tropas de la guarnición con banda, tambores y cornetas, harán á la llegada del tren los honores de ordenanza á los viajeros.

Algunas autoridades saldrán al límite de la provincia para recibir á los señores Romanones y Requejo.

A la llegada del tren los expedicionarios vestirán el uniforme de su alta gerarquía y en carruajes, preparados al efecto, serán trasladados por la carretera de la Estación, ronda de San Torcuato y Santa Clara, paseo de la Glorieta, al terreno de emplazamiento del Instituto, donde se celebrará la Misa, y, seguidamente, se verificará la ceremonia de colocar la primera piedra del edificio, llenándose los formalismos propios de estos casos.

Terminada la ceremonia, ministro y subsecretario se dirigirán al Palacio de la Diputación provincial, donde á las diez y media tendrá lugar la recepción oficial para ser cumplimentados.

Las calles del tránsito estarán engalanadas y la Banda de música militar asistirá á la solemnidad.

Una vez terminado este acto se dirigirán á la casa de la señora doña Natalia Avedillo, para saludar á la respetable madre del señor Requejo, y cambiar de ropa.

A la una se celebrará en el Teatro el banquete de 200 cubiertos con que los liberales obsequiarán á su jefe.

A la hora del Champagne habrá muy escasos brindis, pero se espera tengan gran resonancia las declaraciones del ministro.

Después de la fiesta política, los señores Romanones y Requejo honrarán con su visita los salones de la sociedad coral *El Duero*, dirigiéndose más tarde á la Plaza de Toros, para asistir á la corrida anunciada.

La plaza con este motivo estará engalanada. Los toros que habrán de lidiarse pertenecen á la vacueta de doña Prudencia Bañuelos, estando encargados de la lidia *Conejito* y *Litri* con sus cuadrillas.

Desde la Plaza de toros irán los señores ministro y subsecretario á conocer lo más importante de la población, para asistir más tarde al festival infantil que tendrá lugar en el paseo de San Martín, donde los niños de las Escuelas públicas, con sus estandartes, y á los acordes de la música, harán su entrada en el paseo; allí serán obsequiados con dulces, sirviendo de camareras lindísimas señoritas de esta población que se han ofrecido á tomar parte en la fiesta, dando de esta suerte, con su hermosura, mayor realce á la *Garden party*.

Las mesas se colocarán en el salón central del paseo y las lindas camareras se reunirán en el Colegio de San Ildefonso.

Cuando el festival termine, los expedicionarios, las autoridades y algunas personalidades, se dirigirán á la mesa en la casa de la señora madre de Requejo.

El menú de esta comida, de carácter íntimo, estará á cargo del Café Español.

El orfeón *El Duero* cantará algunos números de su repertorio frente á la citada casa, y la banda de Isabel II dejará oír sus acordes en el paseo de San Martín.

A las diez saldrá toda la comitiva para la estación, regresando en tren especial para Medina á las diez y treinta.

En el Teatro la Compañía del señor Escobar hará función con escogido programa y en diferentes sitios, se celebrarán bailes populares, quemándose durante el día y la noche gran número de cohetes.

Noticias.

El HERALDO DE ZAMORA envía fraternal saludo á los representantes de la Prensa de fuera de la capital, que con ocasión de la inauguración de las obras del Instituto llegarán mañana á esta ciudad.

Hoy ha llegado el Magistral electo de Nuestra S. I. C. don Cándido García, el que se posesionará de su cargo el día primero.

También ha llegado el señor Santander, Obispo que fué de la Habana, para en representación de nuestro prelado asistir á las solemnidades religiosas que mañana tendrán lugar con motivo de la inauguración de las obras del Instituto.

El Alcalde ha dirigido una alocución al vecindario, exhortándole para que, en unánime manifestación, aclama y festeje á los señores ministro y subsecretario de Instrucción pública, cuidando de conservar el mayor orden para que la manifestación resulte solemne.

La paleta de plata sobredorada que ha de servir para el acto oficial de la inauguración, dice así:

«Al Excmo. señor ministro de Instrucción pública, Conde de Romanones, Zamora agradecida, 29 de junio de 1902».

La recepción oficial de mañana en la Diputación se celebrará en el elegante salón de sesiones, á cuyo efecto se ha amueblado con gran gusto.

El descenso del barómetro y la lluvia de anoche, por fortuna escasa, hace temer que el temporal desluzca nuestras fiestas.

Aumenta considerablemente la suscripción popular para el festival infantil.

La Comisión encargada de organizarlo, trabaja sin descanso para que dicha fiesta resulte lucidísima y seguramente lo conseguirá.

En el tren correo de hoy se han recibido grandes canastillos conteniendo *bouquets* de flores que los amigos del señor Requejo han encargado á Madrid y Valencia con destino á las fiestas.

Anoche llegó la banda de música de Isabel II, y como encargado de ella nuestro estimado amigo don Luis Prada, oficial de dicho Regimiento.

A la Estación bajó á esperarla el señor Muñiz en representación del Ayuntamiento y numeroso público que la acompañó hasta su alojamiento.

La banda entró tocando un pasacalles que fué muy aplaudido.

La concurrencia de forasteros promete ser grandísima mañana. Hoy han llegado muchos y entre ellos estimados amigos nuestros.

Sean todos bien venidos y sean grata su estancia entre nosotros.

Hoy se han distribuido entre los pobres de la población y por cuenta del Ayuntamiento, limosnas consistentes en un kilo de pan y dos reales.

Esta noche amenizará el paseo de San Martín la banda del Regimiento de Isabel II.

Las obras para la instalación del reloj de torre de la casa Consistorial deben terminar hoy.

Por cierto, que en el ensayo resultó no ser oído ni por Parra.

Al ferrial de maderas está llegando gran cantidad en apuros de labranza para la recolección, y también muchas puertas y ventanas.

En el mercado de ajos véase ya grandes pilas-tras de ristras de dicho bulbo.

Con el fin de evitar cualquiera alteración del orden, se han reconcentrado algunos números de la Guardia civil.

También se ha hecho lo mismo en Toro, donde como es sabido se celebra mañana feria.

Est. Tip. de R. Calanitta, Santa Clara 55. - Zamora.



Instituto "Claudio Moyano"

ZAMORA, JUNIO 1902 - 2002

Josefa de la Fuente Mangas

LA CIUDAD.

Zamora, situada en la margen derecha del río Duero, extiende en 1902, sus edificaciones, sin esfuerzo, desde la Catedral y el Castillo, en el extremo Oeste, por la Rúa, hacia el Este, hasta la Farola, la Puerta de San Torcuato y Puerta de San Pablo.

Eso era lo que comprendía el recinto urbano, un perímetro que abarcaba todo lo que el último recinto murado del Siglo XIII conservó junto con algunos barrios medievales en la periferia: Olivares, San Lázaro, o los de allende el río, San Frontis, Cabañales, Sepulcro y Pinilla.

A partir de la Puerta de San Miguel, al final de la calle de Santa Clara, se abría la "Avenida" en medio de tierras de labor y rastrojeras, vía de comunicación hacia el Este de la provincia, lugar de encuentro, paseo, juegos infantiles, espacio para el baile y los conciertos de los domingos, anuncio de las novedades urbanísticas europeas del mundo contemporáneo que reclaman mas espacio para la, todavía incipiente circulación rodada, que no alcanza más allá de los 20 kilómetros por hora, de las condiciones higiénicas que piden sanear las ciudades amuralladas destruyendo el recinto fortificado, al cual ya no le encuentran razón de ser, y avenidas donde, según los



Calle de Santa Clara



Zamora — Avenida de Requejo.

políticos y urbanistas franceses del último tercio del siglo XIX, se pueda perseguir con facilidad a los delincuentes que en la ciudad vieja tenían más garitas y escondites para ocultarse. Posteriormente, cuando Europa se militarice en dos grandes guerras sucesivas, las amplias avenidas servirán para que evolucionen ante los ciudadanos los ejércitos y las armas de sus defensores en largas paradas militares.

En verdad que Zamora de modo muy modesto comenzaba a salir del recinto amurallado por el lugar que no tenía ningún obstáculo natural, el Este, y que sin solución de continuidad marca un eje constante en su crecimiento.

En este espacio se alojaban poco más de 16.000 habitantes, en números redondos, con un crecimiento natural del 9 % debido a la alta tasa de natalidad.

Esos antepasados nuestros, gozaban de un nivel de vida semejante al de las ciudades y provincias de su entorno.

Tomamos como ejemplo algunos datos que hemos recogido de la **Historia de Zamora, Tomo III, del profesor zamorano Miguel Ángel Mateos Rodríguez.**

Los salarios más altos alcanzaban las 9 pesetas por jornada laboral y los más bajos 5,50 pesetas, que percibían los aprendices hasta los 18 años, el salario

femenino para labanderas o criadas alcanzaban como máximo 6 pesetas.

En el campo los gañanes llevaban a casa 1 peseta y mantenidos, los más afortunados y los peones 0,40 céntimos y alguna comida.

Con esos sueldos en la ciudad se podía vivir modestamente porque el kilo de carne con hueso era de 1 peseta, el pan, considerado artículo de primera necesidad, estaba en 0,50 pesetas el kilo.

EL ACONTECIMIENTO.

En el periódico local, "**EL CORREO DE ZAMORA**", que costaba 0,15 céntimos, el lunes, 30 de junio del año 1902, recoge en las páginas 1 y 2 el inicio de las obras del nuevo Instituto Técnico, después de Segunda Enseñanza, que estaban presupuestadas en algo más de 1.000.000 de reales, cantidad importante para aquellas fechas, a tenor de las muestras de salarios que hemos reflejado más arriba.

Con todo, lo que me ha parecido más llamativo son dos aspectos que quiero señalar. Uno es cómo este medio de comunicación presenta la noticia

El titular que encabeza la Primera y con mayúsculas dice:

ROMANONES Y REQUEJO EN ZAMORA.

Ambos son el Ministro de Instrucción Pública y el



3 - ZAMORA. Plaza Mayor



EL CORREO DE ZAMORA

ADMINISTRACIÓN
SAN ANDRÉS, 40, BAJOS
Teléfono 72.

Toda la correspondencia se dirigirá
al Administrador.
Comunicados a precios convencio-
nales.
No se devuelven los originales.

DIARIO TRADICIONALISTA.

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Zamora, un mes. . . 1 pta
Fuera de id. trimestre. . . 800 id.
Id. id. año. 15 id.
Anuncios, y esquelas de defunción
a precios módicos.

Número suelto, 5 céntimos

AÑO VI.

Lunes 30 de Junio de 1902.

NÚM. 1.547.

ROMANONES Y REQUEJO EN ZAMORA.

El Viaje.

Como habíamos anunciado, salimos a las seis de la mañana en el tren que había de cruzarse en Toro con el expedicionario.

Alegre y templada se presentaba la mañana haciendo la limpieza de la atmósfera presagiar un buen día.

Nada de especial mención ocurrió durante el trayecto.

Al llegar a la estación de Toro, notábase en esta localidad animación. Los

muno, Instituto, magisterio, todos, todos en fin acudieron a recibir a los que venían a hacer algo benéfico, muy benéfico, para nuestra querida ciudad.

La multitud que, oprimida, colmaba el andén prorrumpió en vivas con entusiasmo grande, con exclamaciones que brotaban de pechos castellanos, nobles y agra-

decidos.

En Zamora.

La Iglesia es hija de la luz y maestra de la verdad, y la verdad como la luz no es más que una. Y así como la luz al atravesar un prisma de cristal se descompone, y resultan los diversos y preciosos colores del arco iris, así la verdad, al ser estudiada por el entendimiento humano, produce la diversidad de los conocimientos y las ciencias que son el más rico patrimonio de la humanidad. La Iglesia ama a las ciencias, como que el Dios que ella

carifoso. La gente se agolpaba al paso y los saludaba con entusiasmo, prorrumpiendo en aclamaciones. Los balcones de todas las casas del tránsito se hallaban engalanados y cuajados de personas.

Los trajes típicos de carbajinos, carrucos y sayagüeses llamaban la atención de los expedicionarios, que veían en ellos retratada esta clásica raza zamorana pobre y sufrida, trabajadora y humilde, pero noble, agradecida y cariñosa con los que

Subsecretario respectivamente, las máximas autoridades académicas, y liberales como políticos.

A continuación en cuatro columnas relata los acontecimientos y protagonistas, ahora con sus nombres propios: el **Ministro de Instrucción Pública: Romanones**, el **Subsecretario, Sr. Requejo**, zamorano, **Sr. Galarza**, diputado a Cortes por Zamora, **Sr. Rodríguez Guerra**, **Sr. Herrero** y otros, que el comentarista dice no recordar. Con ellos venían periodistas de Madrid, para dar la noticia en **"EL GLOBO"**, **"EL IMPARCIAL"**, **"LA ÉPOCA"**, como prensa más conocida.

Las autoridades de la ciudad y provincia, civiles y religiosas, y el Rector de la Universidad de Salamanca **Sr. Unamuno**, se concentraron en la estación de ferrocarril para recibir a tan importantes huéspedes.

No haré referencia a todo el contenido que, se ha titulado según se producían los actos: **En ZAMORA, MISA, LA CEREMONIA, LA ENTRADA, LA RECEPCIÓN, EL BANQUETE, LOS BRINDIS**, etc... y que cualquiera puede consultar. Únicamente dejar constancia que no aparece ningún titular donde se diga algo como que se coloca la primera piedra en el nuevo centro de enseñanza, porque el anterior situado en los bajos de lo que era la Escuela Normal de Maestros, en el antiguo convento de la Concepción, estaba viejo y era



Retrato de Federico Requejo Avedillo



Estación de ferrocarril

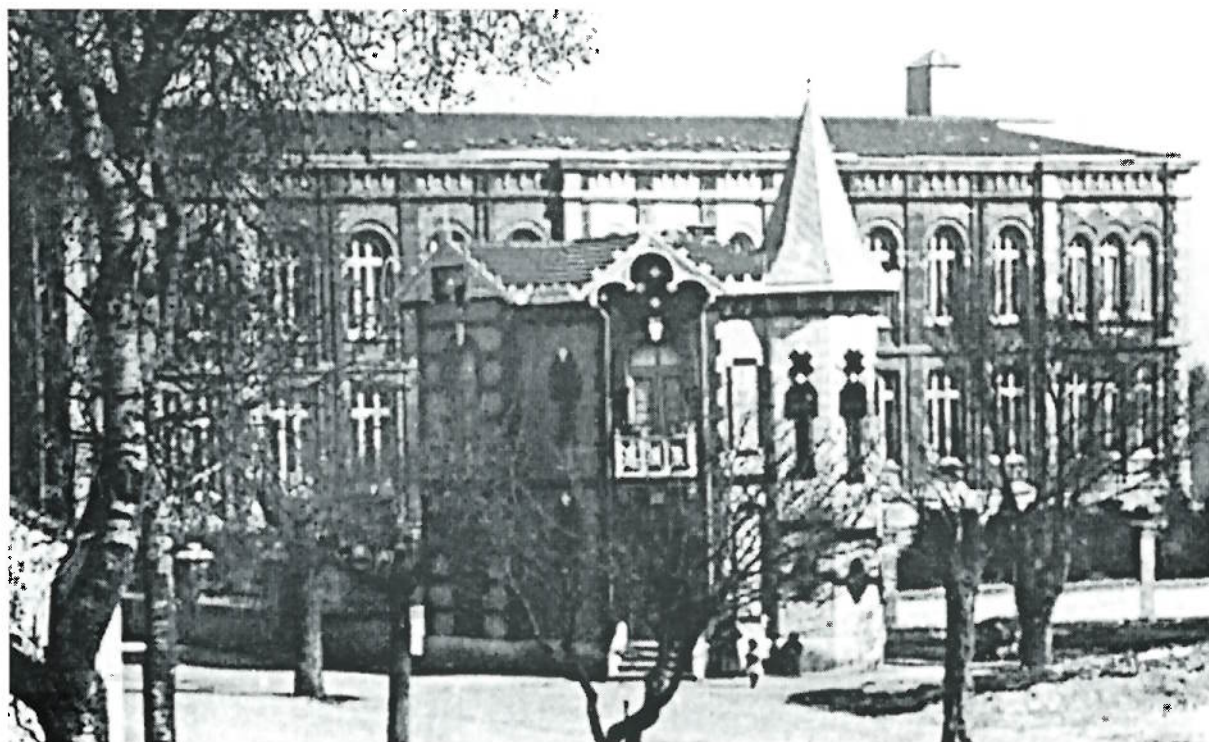
insuficiente. Eso es lo que puede causar sorpresa, se destaca en grandes titulares la llegada de dos políticos a una ciudad pero no se dice para qué.

El otro aspecto que quiero destacar es un muestrero de discursos y brindis, que reproduce el periodista en estilo directo o indirecto, según sea la ideología del conferenciante, mas próxima o menos a la

del periódico que se subtitula **"DIARIO TRADICIONALISTA"**.

El primero en hablar fué el Sr. Obispo, después de terminada la misa, ofreció a los presentes, entre otras, estas palabras:

... **"La construcción de un nuevo centro de enseñanza es motivo de regocijo para un Obispo católico, porque todo lo que significa**



Antigua casa del guarda frente al instituto "Claudio Moyano"



adelanto y progreso verdadero, interesa sobremanera a la Iglesia, nuestra madre, que nada teme tanto como la ignorancia.

La Iglesia es hija de la luz y maestra de la verdad, y la verdad como la luz no es más que una. Y así como la luz al atravesar un prisma de cristal se descompone, y resultan los diversos y preciosos colores del arco iris, así la verdad, al ser estudiada por el entendimiento humano, produce la diversidad de los conocimientos y las ciencias que son el más rico patrimonio de la humanidad. La Iglesia ama a las ciencias, como que el Dios que ella adora se titula el Señor de las ciencias. Por eso el centro de la Religión ha sido en todos tiempos el centro del saber ..."

Para no hacer exhaustiva la recopilación tomaré lo que el periódico reproduce del discurso de Unamuno, ya en los brindis del banquete, en que han intervenido con anterioridad los diputados liberales como Galarza y Díez. Ahora el periodista utiliza el estilo indirecto:

Dice el Sr. Rector: **"La libertad es una cosa que se conquista. Con ser mala la enseñanza oficial que se da en España, cree que es la menos mala que existe ..."**

La regeneración por la higiene vendrá cuando todos los españoles se laven a diario la cara con jabón y de igual modo la regeneración por la educación vendrá cuando se de a los espíritus frecuentes lavaduras de ideas modernas para limpiarles de todo lo rancio, antiguo y tradicional ..."

Para concluir es obligado reseñar lo que el Señor Ministro de Instrucción Pública, Romanones, contestó a todos y que el periódico entresaca de la que debió ser larga oratoria.

(Se sigue utilizando el estilo indirecto)

"Dice que el banquete que se celebra es un acto político y quiere hablar como político y no como ministro ..."

Recuerda que el espíritu liberal de Zamora ha sido siempre el liberal progresista y al hablar de progresistas zamoranos no puede olvidarse el nombre de Sagasta ...

El Gobierno no es vaticanista ni amigo del clero.

Tiene contraidos con la opinión pública gravísimos compromisos y los cumplirá.

Para cumplirlos, precisa no ser ni anticlerical, ni antinada, no puede serlo, es liberal y basta.

En el Ministerio de Instrucción Pública hay entablada una sangrienta batalla entre la reacción y la democracia ...

Lamenta que puede haberse excedido en las palabras pero confía en que nunca llegará a los excesos de otros.

Termina brindando por el Señor Sagasta

Hasta aquí lo noticable según "EL CORREO DE ZAMORA".

El paso de cien años en la ciudad y en las piedras que han conformado un centro de educación y de saber no han envejecido; la cosmética ha acicalado al "Claudio" hace unos años; la ciudad liberal, conservadora, demócrata o victimista, camina en el progreso del siglo XXI, mirándose con frecuencia el ombligo de su mala suerte y de su miedo al riesgo.

En la enseñanza, siempre a debate, se desempolvan monumentos, se contrastan opiniones, se presentan ideas e ideologías y se trata de explicar la complejidad de las relaciones humanas que dejan su impronta en la sociedad, principal destinataria del saber y del hacer de sus miembros. Así se escribe la Historia.



Miguel de Unamuno.
(foto archivo Gombau - Ayto. Salamanca)

Premio de la OCDE

a la rehabilitación de edificios escolares - período 1992-1996

PEB

SCHOOLS FOR TODAY AND TOMORROW

Instituto Claudio Moyano

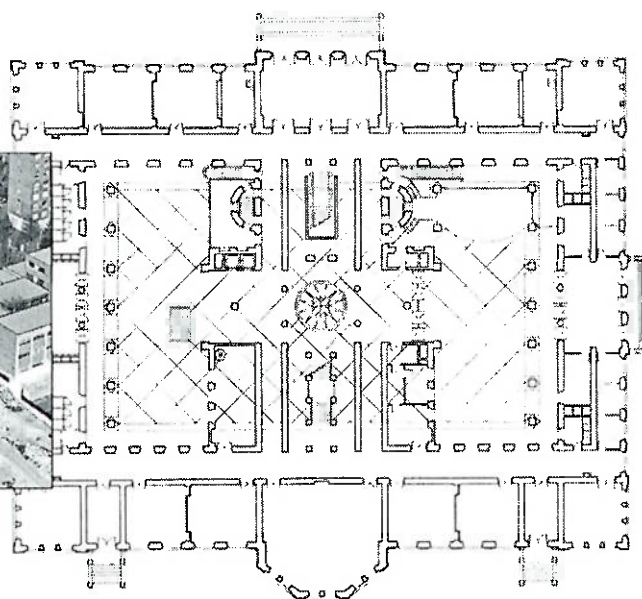
Spain

ADDRESS	Zamora Spain
TELEPHONE	+34 9 80 52 04 00
FAX	+34 9 80 51 21 54
TYPE OF SCHOOL	secondary
NO. OF STUDENTS	1 000
AGE RANGE	14 to 18 years
TYPE OF PROJECT	renovation
YEAR OF COMPLETION	1992
CLIENT	Ministry of Education
ARCHITECT	Pedro Lucas del Teso, Jesús Perucho Lezcano, Leandro Iglesias Lorenzo

This historic school, designed by Miguel Mathet, was built in the early years of this century. The architectural and ornamental richness of the building reflected the educational ideals of the period. Built in brick on two levels, the original school had a quadrangular form and surrounded a central courtyard. However, after 80 years, the building had physically deteriorated, it lacked sufficient large spaces and was no longer suitable for teaching.

Below left: aerial view;

Below right: ground floor plan.



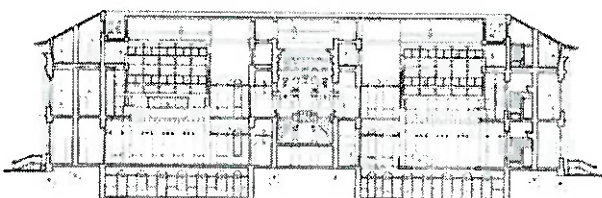
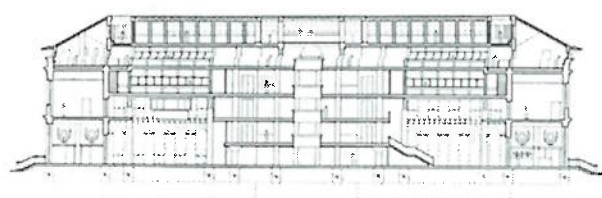
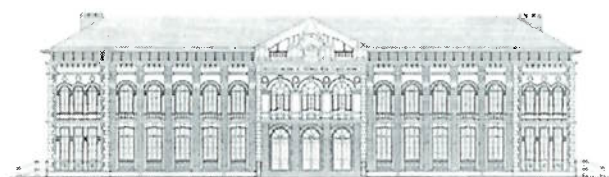


revitalisation



Above: *the external facade.*

◀ The renovation aimed to create a modern teaching facility yet retain the character of the original building. The most significant feature of the project has been the covering of the courtyard. This has created space for the main entrance hall as well as a large multipurpose hall and theatre. A new central staircase has been built. This work has expanded the floor area of the school by 85 per cent without changing the volume of the building or going beyond its original perimeter. ▶

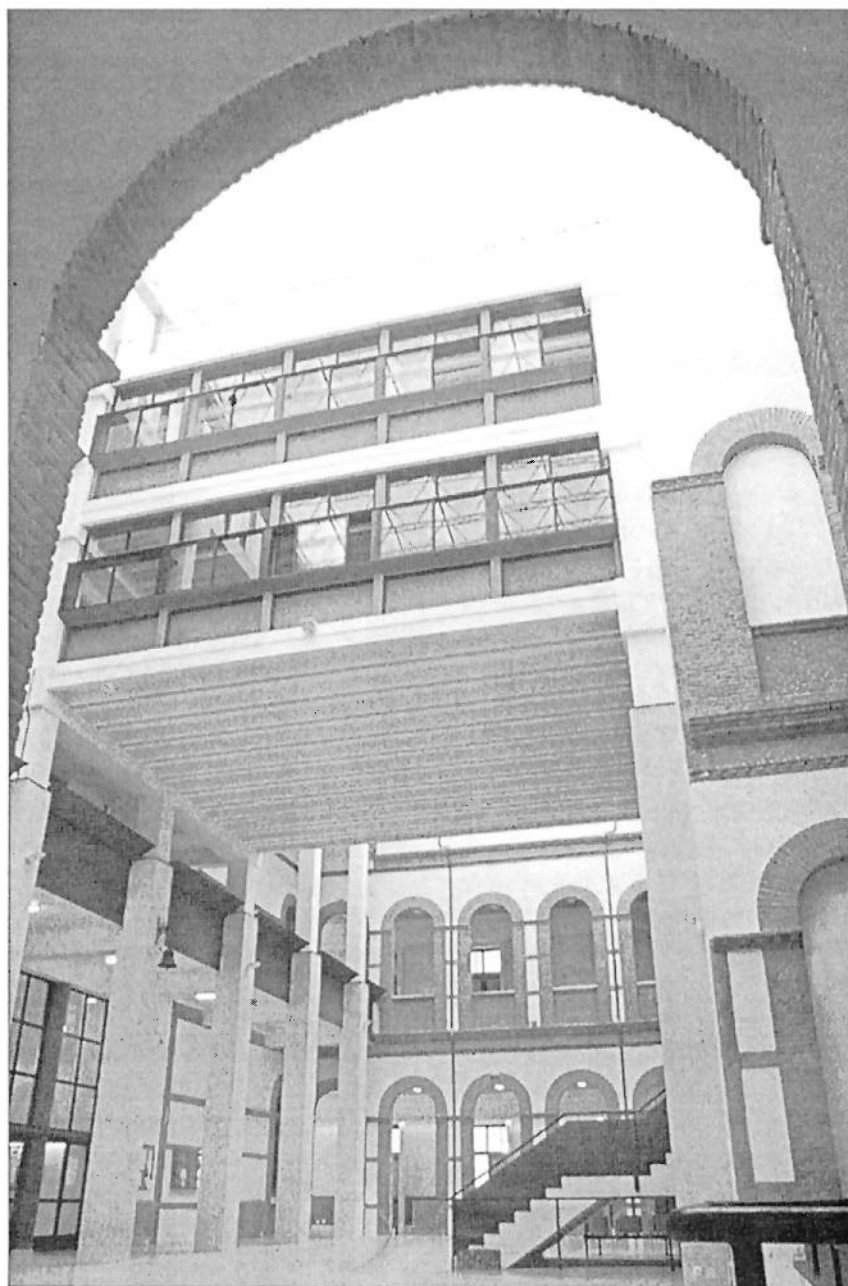


Top: detail of new roof covering courtyard;
Above right: central staircase; **Above left:** elevation and cross sections.

With a capacity for 1 000 pupils in compulsory secondary education and vocational training, the renovated Claudio Moyano Institute has four floors. The project demonstrates a genuine revitalisation of a building that had been ill-suited to today's educational requirements. Now a superb teaching facility, the richness of the original has been preserved and is complemented by the modern extension.



Instituto Claudio Moyano



*Above: part of the
covered courtyard.*

Una gran plaza

- Abuelo, ¿qué es la muerte?
- La muerte no es nada, pequeño. Es sólo un sueño, un gran sueño en el que se cae para no volver, pero que termina con todas las preocupaciones y dudas y tensiones de la vida.
- Pero, si la muerte no es mala, ¿por qué cuando alguien muere su familia llora tanto?
- Pues, verás, porque, en estos tiempos en los que vivimos, se piensa que cuando se muere se acaba todo, que ya no hay nada detrás. Y sí hay algo, hay todo. No sé lo que es eso. Tal vez Dios, aunque no creo. Pero, eso sí, la muerte es... magia, pequeño. Es el principio de algo fantástico, aunque nadie sabe qué es ese algo hasta que no muere. Nunca temas a la muerte, nunca, ¿oíste? Eso te ayudará siempre.

m

Era un lunes como otro cualquiera. Bueno, en realidad no, después de las dos semanas de frío y tormenta, éste era un lunes tranquilo, claro, callado. Un tímido rayo de luz entró silencioso por la ventana de la cocina. Quizá buscaba comida. Quizá alguien con quién conversar. Pero esa mañana a las palabras se le habían pegado las sábanas. La familia dormía. Julio estaba allí, tirado perezosamente en la cama, con el brazo cariñoso de Elena encima. Ella estaba abrazada a él. El despertador sonó una hora más tarde de lo previsto, el cambio horario hizo que durmieran una hora más. Pero gracias al despertador una buena reprimenda de lunes caería en el trabajo, y el pequeño Martín perdería varias horas de clase. La velocidad se adueñó entonces del hogar: en apenas veinte minutos los tres estaban ya en el coche, lavados como gatos y con apenas una galleta en el estómago, dispuestos para partir a la jungla de asfalto, dinero, preocupaciones y deshumanización. El primero en bajarse fue Julio.

- Adiós cariño. Adiós pequeño. Tened cuidado, no vayáis muy rápido. Un beso.

Efectivamente, una muy sonora bronca terminó de despertar a Julio. Para su siempre malhumorado jefe no era un lunes tranquilo, simplemente era un lunes, y eso nunca podía ser bueno. El jefe era un tipo nervioso, inquieto, indeciso. Bonachón, pero siempre enfadado. Compensaba su eterna indecisión con una aparente solidez y dote de mando —mano dura—

en esa redacción siempre frenética de periódico tendencioso. Pero ese lunes era comprensible su mal humor. Si alguien abría un huevo sobre cualquier ordenador, se freiría. Había mucho trabajo y muchos nervios.

Julio llegó a casa realmente cansado. Demasiado trabajo aquella mañana. Estrés y más estrés. Trabajar en Madrid era como meterse en una olla con agua hirviendo dentro. Se podía hacer un buen caldo allí, solo que los ingredientes, muchos, atareados todos, no casaban. No había compañerismo, relaciones humanas. Sólo había movimiento, broncas, gritos, tensión... y agua hirviendo. Más de una vez Julio se había preguntado qué sentido tenía su vida. Él ya no era ese joven y brillante estudiante de periodismo que llegaba a la capital con ilusión y ganas de trabajar. La falta de vocación era la tónica de su trabajo ahora. Apenas podía disfrutar de tiempo que pasar con su familia, una de las pocas cosas aun buenas y duraderas. Su mujer transmitía frescura y vitalidad en cada gesto, en cada palabra, en cada mirada. Ayudaba mucho a sobrellevar esa dura y estresante rutina madrileña. Su sonrisa era un baño de sales para Julio cada noche, cuando nada en la asquerosa televisión podía ayudarlo a relajarse. Sólo ella y el pequeño Martín. Tenía ocho años, pero parecían veinte. Era muy despierto. Siempre haciendo preguntas, siempre inquieto, atento, divertido. Ocho era el número preferido de Julio, su hijo lo hacía aun más preferido. Pero los ratos con su familia eran escasos. El trabajo ocupaba su vida, y estaba harto de su situación. ¿Disfrutaba con su vida? ¿Qué sentido tenía? Una vez más se volvió a hacer la misma pregunta. Una de tantas.

El teléfono sonó triste pero rabioso para interrumpirle en sus pensamientos. Julio tuvo un mal presentimiento. No era el sonido de siempre, era un sonido extraño que parecía querer decir algo trágico.

- ¡¿Diga?!
- ¿Es usted Julio Fernández?
- Sí, soy yo. ¿Qué ha pasado? ¿Quién es usted?—hubo silencio al otro lado—. ¡Responda! ¿Quién coño es usted?
- Vera, señor, soy el inspector de policía de...
- ¿Qué ha pasado?



- Tranquilícese. Su mujer y su hijo han sufrido un accidente con el coche.

- ¿Están bien?

- No demasiado. Pero, tranquilo. Le hablo desde el colegio de su hijo, venga para acá.

Ese "no demasiado" era un claro eufemismo. Sonaba bien pero presuponía la tragedia. Julio llegó al lugar. Su coche, flamante hacía unas horas, era ahora un baño de sangre. Aterrorizado contempló a su familia. Un enfurecido y enorme jeep descontrolado les había embestido con la cornamenta lateralmente cuando volvían a casa. La dulce Elenita había recibido de lleno el golpe, fatal. Martín había quedado atrapado en un puré de hierros, no había durado mucho. Ruido, mucha sangre, ambulancias, gritos, miradas curiosas que recorrían los cuerpos inertes de ambos, sonidos extraños. La muerte, un gran viaje más allá de la ambulancia. Julio no pudo asimilarlo. ¿Qué había pasado? Ruido, muerte, viajes. Su familia ya no estaba. Las vidas frescas de Elena y Martín habían acabado. Por un momento la de Julio también. Debía intentar recuperarse del duro golpe, pero era dolorosamente difícil. ¡Puto coche! ¿Qué hacer?

Durante un tiempo intentó llevar esa situación con calma. Tras la primera odiosa semana de pésames, dolor y agua, intentaba volver a la vida. Pero donde intentaba volver no había vida, no había nada. Había dolor, pesadillas con coches, sufrimiento, dudas, desgana. Había muchas cosas, pero a la vez nada. No había dónde volver. Las preguntas se agolpaban en la cabeza de Julio una tras otra, esperando impacientemente salir, aun sabiendo que no iban a encontrar respuesta. No eran como las preguntas de Martín, jóvenes y esperanzadas, éstas eran viejas y tristes, olían a muerte. Pero, ¿y qué es la muerte?, se preguntaba constantemente Julio. Él siempre la había entendido como algo mágico, bueno, necesario. Un gran viaje que todos debíamos hacer. Pero lo cierto era que el de su mujer y su hijo lo había dejado hecho polvo. A él nunca le había gustado viajar, pero quizá era tiempo de hacer un gran viaje, el mayor que haría nunca. Ese viaje mágico y necesario. Desde la muerte de su hijo y su mujer había pensado en eso. Ellos le esperarían al final del trayecto, tal vez. El balcón de ese octavo piso era el vehículo y la decisión estaba tomada, esta vez sí, ahora ya no había dudas.

Se oyó un golpe, y después un bullicio de gente.

Julio despertó en un lugar extraño, desconocido. Le dolía horrores la cabeza y estaba cansado. ¿Habría llegado ya al final del trayecto? ¿Dónde estaba? Lo

único que era cierto en ese momento es que ante él había una gran puerta, entreabierta. La abrió del todo. Esperaba una pequeña sala vacía, encontró una descomunal plaza que no parecía tener fin ni límites. Estaba abarrotada de gente. Todos parecían tener una apariencia totalmente humana, el viaje no había cambiado eso. A decir verdad, el viaje no parecía haber cambiado casi nada. Algunas personas se movían sin cesar, caminaban continuamente sin rumbo aparente. Se confundían unas con otras, cada cual en sus preocupaciones, en su mundo particular. Otras estaban sentadas, hablando entre ellas o cavilando en silencio, en solitario. Había hombres, mujeres, niños. Éstos corrían sin cesar, jugaban unos con otros. Los había mejor y peor vestidos, también desnudos. Pero todos parecían correr hacia la felicidad, sin preocupaciones. Era un desahogo verles así.

Julio caminó durante algún tiempo. Fue viendo toda clase de ropajes y vestidos. Corazas de la Edad Media, escudos romanos, ampulosos vestidos del siglo XIX, atuendos de militar del XX... Se dio cuenta por eso de que allí estaban mezcladas personas de todas las épocas y lugares. ¡Magnífica plaza! Entonces comenzó a fijarse más, para intentar reconocer a personajes ilustres de cualquier tiempo. Y logró ver a Virgilio, enfrascado en explicarle a un joven que en realidad él no guió a Dante por el supuesto Infierno y el supuesto Purgatorio, que eso había sido una ficción inventada por el escritor italiano. Pasó por allí un hombre anciano, con gran barba blanca, que llevaba en sus manos un dibujo de una sala de proyección de cine, oscura y con espectadores, atados, y fuera una subida hacia un gran sol que emanaba luz permanente. Comprendió que era Platón y el dibujo su Caverna. Entonces se cruzó un hombre calvo que llevaba en sus manos algo parecido a una lata contenedora de una película. En ella se veía un gran papel pegado: El fantasma de la Libertad. No había duda, era Buñuel. Así fue encontrando a sucesivos personajes famosos de todos los tiempos. Pero también había, mezclada con ellos, mucha gente desconocida, anónima. Él era uno más de los anónimos. Pero, aunque la sucesión de ilustres le estaba sorprendiendo y agradando, sólo quería una cosa en ese momento: encontrar a su hijo y a su mujer. Sólo dos palabras cruzaban su cabeza, eran Elena y Martín.

Comenzó la búsqueda. Caminó y caminó fijándose en cada niño que revoloteaba aquella infinita plaza, en cada bella mujer que pasaba caminando. No

tenía sentido del tiempo: a veces le parecía que llevaba siglos buscando, a ratos que acababa de empezar. Pero eso no importaba, parecía no haber tiempo. Sólo importaba llegar al final de su búsqueda. Siguió caminando y encontrando referencias históricas. Y, cuando por un momento se había detenido, encontró algo que no buscaba. A lo lejos, entre la marabunta de niños correteando y ancianos paseando, de damas riendo y hombres conversando, vio a su abuelo. Estaba allí, tan anciano como siempre, tan carismático como de costumbre, con su fino y estilizado bigote, sentado en una silla de piel marrón, sonriendo. Parecía sonreír a todo el mundo. Parecía feliz. Julio se acercó.

- ¿Abuelo?

- Hola Julio- respondió tranquilo el aun nonagenario.

-¿Dónde estamos, abuelo? ¿Es esto el cielo? ¿El Infierno, tal vez?

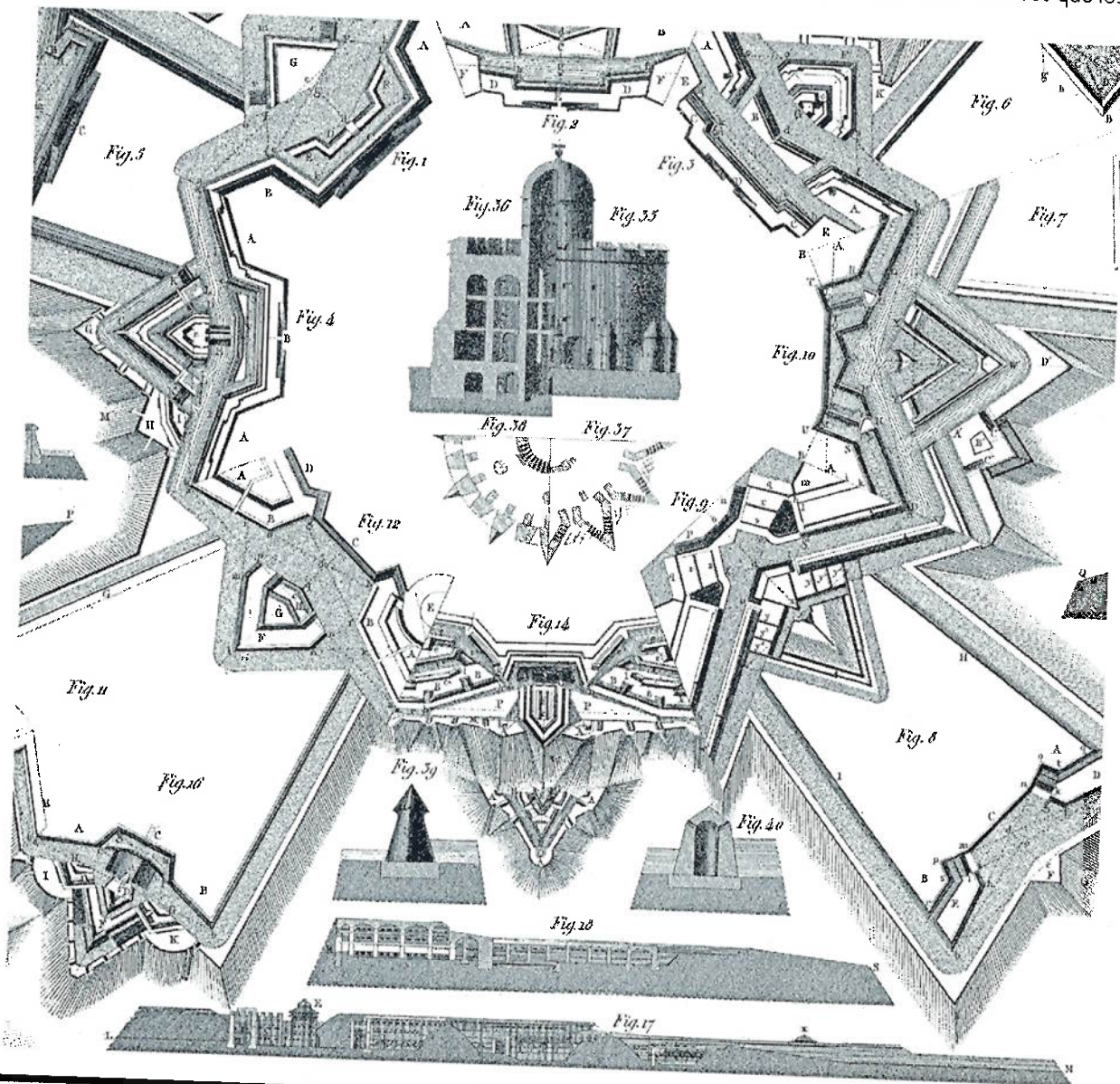
- No, hijo, no. Eso no existe. ¿Acaso has creído tú alguna vez en el cielo o en el Infierno, o incluso en el Purgatorio?

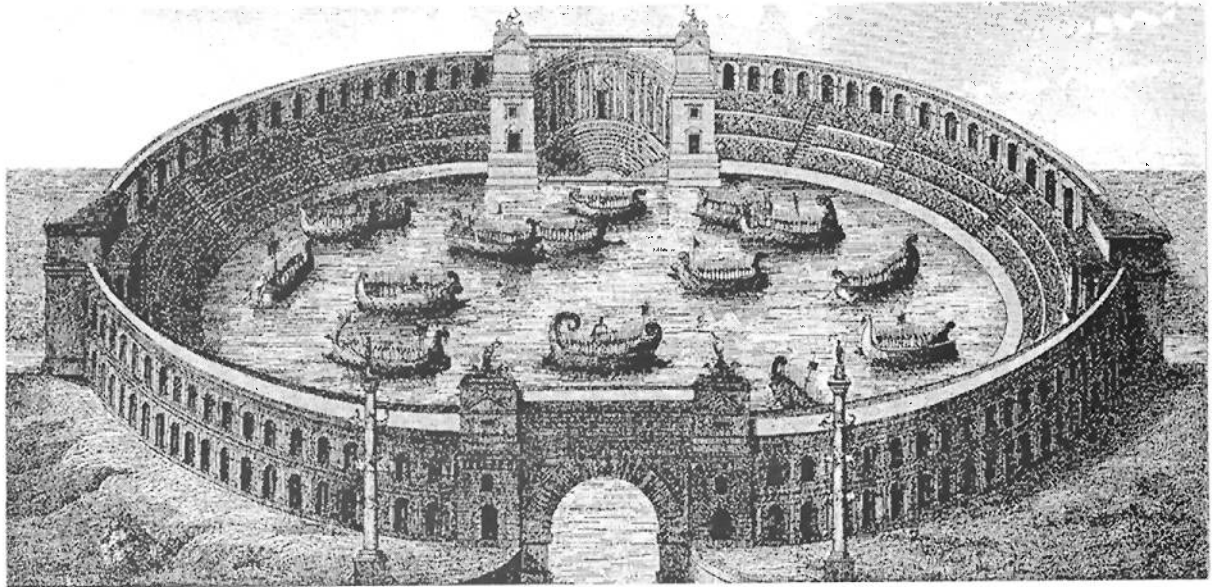
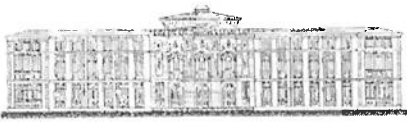
- No, nunca- replicó Julio-. Pero, entonces, ¿qué es esto?

- Esto es la plaza de los ateos, o de los que no conocieron la cultura judeocristiana. Por eso están aquí Platón y Aristóteles, y también Luis Buñuel. ¿Los has visto?

- Claro, abuelo. Pero, entonces, ¿hay alguna otra plaza donde están los creyentes?

- Bueno, no exactamente- respondió el abuelo-. Los creyentes están en un lugar distinto, en una especie de iglesia enorme, pero mucho más pequeña que esta plaza. Parece ser que somos más los ateos que los





creyentes, sobre todo últimamente. Allí se encuentra impartiendo misa San Pedro, y en primera fila están rezando Santo Tomás y Dante.

Julio estaba sorprendido. Las explicaciones de su anciano abuelo le estaban colocando los esquemas en su cabeza, pero aun tenía dudas, y seguía con sus preocupaciones.

- Y, ¿qué más diferencias hay entre esta plaza y esa iglesia? - preguntó.

- Muchas, demasiadas. Ya las irás descubriendo por ti mismo, no es bueno que te explique yo todo. La más importante es que en ese lugar de mala muerte aun siguen haciéndose preguntas, siguen reflexionando, esperando a un Dios que nunca se les aparecerá, tal vez porque no existe. Aquí no existen las preocupaciones, todo el mundo está tranquilo, relajado, feliz. Nadie sabe lo que es la felicidad, pero esto se acerca mucho a la idea que todos tenemos de ella.

- Pero, abuelo - replicó Julio - eso no es verdad. Yo aun tengo una preocupación, una idea ronda mi cabeza y no quiere salir.

- Sí, claro, eso es porque acabas de llegar, dentro de poco tu cabeza estará libre, como tu cuerpo, como todo tú. Ahora eres libre, pero tienes aun algo que hacer. ¿Qué es?

- Encontrar a mi mujer y a mi hijo.

- Sí, lo comprendo. Yo he visto a tu hijo más de una vez por aquí, corriendo con otros niños. Él me dijo que tú eras su padre. Pero no te intranquilies, pronto lo verás. No es bueno intranquilizarse aquí, este lugar no está para eso. Aquí sólo hay una cosa que vale, lo

demás son todo ilusiones. Los cuerpos, las sonrisas, las carreras, los vestidos, las almas, todo eso no existe. Todos lo vemos, pero eso no existe. Eso sólo existe en vida, y esto ya no es la vida, es la muerte. Es un estadio extraño. De la vida hasta aquí sólo sobrevive una cosa. Un pensamiento, algo inmaterial, un absoluto. ¿Sabes qué es?

- No-. Julio estaba intrigado y sorprendido. La conversación con su abuelo era una fuente de respuestas, de sabiduría, de paz, de bienestar. Pero todavía quedaban respuestas. - ¿Qué es, abuelo?

- Los recuerdos, pequeño - dijo rotundamente el abuelo -, los recuerdos, todos buenos. Ellos son los que nos hacen tener una buena imagen de esa vida vivida con más o menos alegría o intensidad, con más o menos ganas. Porque la muerte no es el fin de la vida, es simplemente esto, una plaza, o una iglesia, o cualquier otro sitio, un lugar en el que estar despreocupados o preocupados, pero en cualquier caso recordando lo que hicimos antes. Yo no me equivocaba demasiado aquella vez, cuando tú eras pequeño, en que te dije que no temieras a la muerte. ¿Te acuerdas?

- Claro, cómo no.

- ¿Lo ves? Ese es uno de tus recuerdos. Tú tenías apenas ocho años, y me preguntaste qué era la muerte. Yo te respondí que era algo mágico. Y lo es, ¿verdad?

- Sí, es como un sueño. Pero un sueño bueno.

- Aquí no existen las pesadillas, sólo los recuerdos. ¿Qué mas recuerdas?

- Recuerdo a mi hijo diciendo sus primeras palabras, en la alfombra azul del salón. A mi mujer, desnuda entre las burbujas, bañándose en aquella habitación de

hotel barato en nuestra luna de miel. ¡Parecía una top model! También recuerdo a mi padre, antes de morir, cuando me dijo que estaba orgulloso de mí, que algún día llegaría a ser ese periodista que siempre había deseado ser. Recuerdo haber leído a Cervantes, a Quevedo, a Lorca, a Orwell, a Shakespeare, a Hemingway. Recuerdo haber visto a Ana Torrent, junto a aquella vía de tren, en El espíritu de la colmena, de Víctor Erice. También recuerdo esas noches de novios con Elena, aun jóvenes, tirados los dos en el parque mirando las estrellas. Esas famosas imágenes de Elvis moviéndose, revolucionando el mundo entero. Los buenos ratos pasados con los amigos en nuestro bar, en la madrugada, con la mesa llena de cervezas vacías, riendo, hablando y cantando. La sonrisa de Elena, las partidas de cartas en las que nos jugábamos el respeto, el perfume de mi compañera, el sonido de la desafinada puerta del salón, el sabor de los helados de canela. ¡Recuerdo tantas cosas! Pero ahora sólo me interesa encontrar a Martín y a Elena, nada más. ¿Dónde están?

- No lo sé, Julio. Tú debes encontrarlos. Vete, pero recuerda: esos momentos felices de tu vida, esos recuerdos, son los que pervivirán en ti. No lo olvides. Adiós, pequeño- remató.

- Adiós. Gracias por todo, abuelo.

Julio continuó su camino, el camino de la muerte, o de la vida, el camino de los recuerdos. Ni siquiera él sabía cuál era ese camino que estaba recorriendo. Pero siguió andando, buscando a su hijo. Ya no había tantas preguntas. El encuentro con su abuelo, breve pero intenso, había sido una especie de redención. Y gracias a él en ese momento no pensaba en Santo Tomás o en Dante, no pensaba en esa enorme Iglesia, ni en la gente que corría por la plaza atea, ni en sus recuerdos buenos de juventud. Sólo pensaba en su hijo y en Elena. Era su única preocupación, que pronto desaparecería. Caminó y se sentó, rió, pensó, jugó con un grupo de niños, observó, buscó, caminó y volvió a caminar. Pasó mucho tiempo, que en realidad no pasaba, y siguió buscando.

Tuvo un presentimiento entonces. No era uno malo, como aquel en su casa, cuando doblaron las campanas del teléfono por su familia en el coche. No. Éste era un presentimiento bueno, demasiado bueno. Miró a su derecha. Allí estaba Martín, sentado, mirándole. A su alrededor había un gran grupo de niños de todas las edades, jugando en un corro. Pero Martín no jugaba, miraba a su padre.

- Hola papá.

- ¡Hijo!!

Se abrazaron fuertemente, con la fuerza de aquellos recuerdos caseros, mientras los niños les rodeaban con las manos extendidas, cantando. Música coral sonaba en las voces del corro.

- Papá, ¿cómo has llegado aquí?

- He hecho un viaje, largo, como el que hiciste tú no hace mucho.

- Me alegro de verte.

- Yo también, pequeño. ¿Sabes que aquí lo que cuenta son los recuerdos de antes de comenzar el viaje?

- Sí, yo tengo muchos, ¿y tú?

- Claro, yo también. Sobre todo recuerdos tuyos y de tu madre. ¿Qué recuerdas tú?

- Recuerdo aquel día en que la profesora me regañó y me echó de clase, y tú viniste a hablar con el director. Cuando volvíamos a casa, en el coche, sonreíste y me dijiste: "No te preocupes, es bueno ser rebelde". Yo tenía miedo de lo que me fueras a decir, papá, pero a partir de ahí no volví a tener miedo. También me acuerdo de ese día que fuimos a la montaña y mamá se cayó por la nieve. ¡Nos reímos mucho! Fue muy divertido. Recuerdo esos domingos en que hacía sol y nos íbamos al campo a comer. Y a los vecinos, y su perrito tan gracioso. Las comidas de la abuela. ¡Qué ricas! La música que ponías en el tocadiscos ese tan viejo, y la que sonaba en las verbenas de los pueblos. A Timón y Pumba cantando en El Rey León. El cuento del flautista que me leías cada noche cuando era más pequeño. Recuerdo muchas cosas, papá.

- Todas buenas, ¿verdad?

- Sí papá. Eso es bueno, ¿no?

- Claro, hijo. Pero eso ya te lo explicó ese señor mayor sentado en una silla, ¿no?

- Sí, es verdad, tu abuelo-. Martín estaba sonriente, feliz, desinhibido. Se le veía suelto, con ganas de seguir junto a su padre. Con ganas de seguir recordando allí sentado, rodeado de cánticos veloces como el viento en esa plaza, patria anticlerical. Pero ya habría tiempo para recordar. Ahora había otras cosas que hacer.

- Martín- dijo Julio- ¿has visto a tu madre?

- No, papá. ¿Debería haberla visto?

- No lo sé, pero creo que tenemos que buscarla. ¿Qué te parece?

- Bien papá. Vamos a buscarla.

- Vamos, pequeño.

- Abuelo, ¿qué es la muerte?

- No lo sé, pequeño. Tal vez una gran plaza.

Pablo Crespo Alonso (2.º F)



Canciones de Luna

¿Qué soy sino una montaña de sentimientos que luchan por ordenarse, por distribuirse?, ¿Acaso mi alma es algo más que un caos de emociones?. Cuando intento encontrar una luz en mi psique, escribo. Cuando quiero encontrar el camino que lleva a mi subconsciente, escribo. Cuando vago por mares de soledad, escribo.

Los relatos que se encuentran a continuación no son de mi cosecha. Los ha escrito mi corazón. Si tú, lector de mis penurias, buscas algo más que el entretenimiento sensual y para nada duradero, quizá (he dicho "quizá") logres descubrir la oscuridad de mi alma... O quizá (he dicho "quizá") te sumergas tan profundamente en mi imaginación que no logres escapar nunca jamás de ella.

Gabriel Legion

ESPERA

Amanece... La luz entra por la ventana iluminando tu angelical cara... Sin darme cuenta sonrío mirando tu pelo, tus ojos cerrados, tus labios... Momentos de extrema belleza que me hacen olvidar que será la última mañana que despierte junto a ti...

Al fin abres los ojos y me miras sonriendo antes de que se llenen de perlas. Te abrazo y te beso la frente, pues de mis ojos brotan ya las lágrimas que no quiero que veas... Así nos quedamos largo rato, hasta que noto que cesas de llorar. No llores más, amor mío, intentemos disfrutar de este último día... Nos levantamos y paseamos por la terraza. Enciendo un cigarrillo y me dices que no quieres que fume, que es malo para mí, y rompes a llorar de nuevo. Me acerco a ti e intento abrazarte, pero me apartas de ti... ¿Por qué?, dices entre sollozos, ¿por qué te tienes que ir ahora? ¿por qué tu viaje es tan pronto?... No ha sido mi elección, yo no he optado por irme a otro lugar, lejos de ti, lejos de la única razón que hacía que mi corazón latiese, que mis ojos se abrieran cada mañana, lejos de la persona que me ha enseñado a amar y a vivir... Me abrazas con fuerza y los dos derramamos las lágrimas que, una por una, recuerdan que esta noche efectuaré mi aborrecido viaje.

El día transcurre salpicado por lágrimas y enjugado por abrazos... Llega la noche; un sombrío manto comienza a cubrir el bello cielo... Mi hora se acerca... Cuando salga la tercera estrella, te digo, ese será el momento de mi marcha. Temblando, te cojo de la mano y te llevo a la habitación. Nos acostamos y te

abrazas a mí... Me miras con los ojos humedecidos y dices "Fuiste, eres y serás todo para mí, te amo y nunca dejaré de hacerlo", te detienes un momento para seguir después con voz entrecortada, "mis palabras son sencillas, pero reglejan todo el amor que he volcado en ti... Espérame, por favor, no me olvides...". Me besas mientras la oscuridad sigue avanzando sobre el cielo... Mi hora se acerca, mi ángel, todo lo que yo te seguiré amando es eterno y mi espera se hará más dulce hasta que vuelvas a mi lado, pues ese amor me dará fuerzas para no olvidarte allá donde voy... No me olvides, mi amor, al igual que el manantial no olvida a las aguas que se van al mar, y aguarda a que vuelvan a él en forma de lluvia después de llegar al océano... Te miro y te sonrío; siempre te ha gustado mi sonrisa... Bésame, amada mía, bésame, pues mi marcha ha de ser más dulce que mi larga espera en otro lugar... te amo, mi ángel... Tus labios, bañados por las lágrimas que se derraman de tus hermosos ojos, se unen a los míos en tierno beso... No dejes de besarme...

Primera estrella, empieza mi eterna despedida, amor. No quiero decirte adiós, pero así ha de ser...

La segunda estrella, asoma tímidamente, sabiendo que es la encargada de anunciar a su hermana, la que marca el momento de mi definitiva despedida... No dejes de besarme, amor mío...

La tercera estrella... Es el comienzo del fin... Llora sin poder evitarlo y en nuestro beso se mezclan nuestras lágrimas, como un sello que firmará nuestro amor... Los latidos de mi corazón se tornan débiles... Llegó el momento... Atravesaré la luz con tu beso en



mis labios aún... Mi corazón se apaga lenta y silenciosamente... Sigues besándome aunque sabes que allí sólo está mi cuerpo... Así durante largo rato... Yo te observo desde otro lugar y anhelo aún más tu llegada... Pero todavía no es tiempo de que vengas... Pero sí es tiempo de espera... Espera de noche... Noche eterna que ansía la llegada de la luz, pues no es su turno de venir, pero sí es tiempo de angustiosa espera...

SANGRE

Despierto y me asomo por la ventana... Brilla el sol, pero para mí es gris. Otro día más que se abre ante mis ojos; un día perfecto para la gente de mi barrio, un día horrible para mí.

Voy al cuarto de baño y me miro al espejo, cada día que pasa mi cara se demacra más: mis ojos están más entumecidos, mis párpados cuelgan hinchados, mis mejillas no tienen color, las ojeras me dan un aspecto de muerto (quizá lo esté); mi cuello, antes fuerte y hermoso, ahora se ha convertido en un trozo de canalón blanco y sobre mi mandíbula se desarrolla una barba de cinco días.

Intento ducharme, mis movimientos son lentos y torpes. Me da igual que el agua esté fría o caliente, no la siento ni caer sobre mí. Salgo de la ducha y me vuelvo a mirar al espejo; si mi cara me da un ténue aspecto de muerto viviente, el resto de mi cuerpo podría pertenecer perfectamente a un no-vivo.

Me afeito, la cuchilla está muy mellada y me hace profundos cortes que sangran demasiado... No los siento. Así, con la cara ensangrentada, me lavo y la sangre se va... Pero antes de mañana volverá, lo presiento.

Me siento mirando a la calle. Parece que es un gran día: los niños corren divertidos, un matrimonio mayor comenta sus cosas, una pareja joven se besa apasionadamente en la esquina; una madre lleva a su hijo de la mano, riendo ante la sana ingenuidad del chiquillo. Ahora veo mi soledad. Desde que te fuiste, hace ya tanto tiempo, mi vida no ha cambiado: todos los días la misma silla, la misma ventana, la misma calle, las mismas largas horas sólo...

Me quedo aquí, fumando sin parar durante todo el día, observando la calle, preguntándome el por qué de tu huida. Así, como un asesino busca en la acera nuevas víctimas y respuestas, como un perro que aguarda al amo que le trae las vísceras crudas de una realidad que aún se mueve, resistiéndose a emprender el largo y doloroso camino del olvido, de la desazón,



de la muerte... Siento que todo se rompe a mi alrededor.

Tengo sueño... Me levanto y comienzo un extenso viaje hasta mi "cama": un montón de telas que parecen no ordenarse desde hace años. Me dejo caer; me duele la cabeza, el pecho, el estómago... A la media hora empiezo a notar un hervidero de sangre que recorre mi tronco...

Cinco minutos después siento una especie de explosión dentro de mí. No puedo moverme. Me doy cuenta que de mi boca y nariz sale sangre a borbotones. Noto que mis tripas se han transformado en una masa líquida pastosa, putrefacta y pestilente. Sé que es mi final. No siento tristeza, pero tampoco alegría. Sin embargo, algo pienso antes de morir... Puede que fuera mi culpa, puede que te obligara a huir de mí, pero una cosa quiero que sepas antes de mi deseado viaje, amada mía: tú siempre has sido la razón de mi vida y, ahora, la de mi muerte; mi último pensamiento es para ti, mi ángel, igual que hubiera sido el primero si hubiera sabido de tu existencia.

Ahora, llegó el momento. De mis ojos brotan lágrimas, las que no liberé cuando te marchaste por culpa de mi sombrío orgullo.

Ahora... Sí, es ahora... Mi vista se cubre con un velo rojo translúcido que se va convirtiendo, poco a poco, en negro opaco... Me despido de ti, amor mío... Mi dolor es castigo a mi delito, mi sufrimiento es penitencia a mi pecado, mi angustia es corrección de mi error; mi amargura es purga de mi blasfemia...

Adiós, mi ángel divino.

NADA

Voy a volar. Si, voy a volar por mi mente y buscar todos aquellos recuerdos que me persiguen. Todos ellos volverán a mí y podré ordenarlos.

El amor... Este ocupa una pequeña parte. Es curioso... de todas aquellas veces que me he enamorado, ninguna ha sido real; siempre un "te quiero", siempre un "te amo". ¿Quién puede ordenar todo ese amor falso? Siempre me he creído enamorado de

alguien, y nunca lo he estado. Puedo ser rastrero o el mejor amante, pero siempre falla ese sentimiento que te hace levantar cada mañana y sobrevivir a este infierno que se hace llamar mundo.

El saber... ¿Qué he aprendido en todo este tiempo? Antes, me sentía unido al saber; siempre buscando algo nuevo de lo que sorprenderme, algo excitante que me diera ganas de seguir aprendiendo. Todo eso ya es historia. No sé cuando fue el cambio, pero sé que fue radical. Después de él, ya nada importaba, ya nada tenía un algo escondido, todo era trivial y sin razón detrás de esa máscara de ofuscación con la que se cubría la realidad.

La amistad... Un amigo de verdad. Quisiera saber si alguna vez tuve alguno. No porque nadie hubiera intentado serlo, sino porque yo no soy la persona que deja que otras pasen el umbral de la puerta y se alberguen en su interior. Mi puerta siempre está cerrada y destruí la llave hace bastante tiempo.

No encuentro más pilares que éstos. Es impresionante como un gran montón de nada puede sostener algo tan grande (y a la vez tan vacío) como mi vida. Ahora estas columnas se derrumban, ahora todo se cae sin remedio. Toda una vida que se desmorona a pasos agigantados... Toda mi vida que se abate sobre mí, amenazando con expiar todos mis pecados...

Ahora, cuando mi vida se hunde y mi cara se llena de arrugas prematuras, miro sombrío desde el balcón de mis angustias. Al frente, mi alma; a cada lado mi mente y mi corazón; tras de mí, el espíritu moribundo de una luz que se apaga poco a poco: la de mi vida. Un muerto soy, que camina buscando una fuente que me devuelva el agua que yo mismo bebí sin descanso hasta que no quedó de ella más que una gota; una gota que hace el trabajo de un río, una gota que da de beber a cien sedientos, una gota que riega el desierto más desolador: mi vida.

Y tú, ¿nunca has buscado los pilares en los que se apoya tu vida?, ¿nunca has volado por tu alma?... Busca el principio; busca tu Génesis...

Francisco José Salgado Vasallo (1.º F)



Tras curso en el Claudio

Pues ya ve Ud., señor Claudio:

Ya hace cuatro años, cuatro largos años que abandoné mi "cole", y vine aquí, al "insti". Aún recuerdo mi primer encuentro con usted, don Claudio, ese increíble curso de tercero de la eso de aquel lluvioso septiembre del noventa y ocho. Pero empecemos por donde estas cosas suelen comenzar, por el principio...

El principio fue el final en mi colegio. Yo acababa segundo de secundaria. Tocaba despedirme de todos mis compañeros. Ellos se iban al maestro Haedo. Yo, ya lo sabe, opté por elegirle a usted. La elección no fue fácil. Con el cambio de instituto me sobrevino una gran pena, y sobre todo, estaba muy nerviosa, pues me sentía indefensa al no conocer a nadie del Claudio. Si a esto le sumamos que yo era la típica niña asustadiza... Sólo el edificio del instituto me hacía estremecer: las puertas majestuosas, las paredes inalcanzables, el jardín tan americano, tu fama mundial...

Y así es como llegó el tan esperado día de la presentación. Ese día, un martes inolvidable, estaba yo sola, con mis mejores trapitos y los nervios a flor de piel esperando que me nombraran. Escuchaba con atención la relación de nombres por si no me enteraba e inesperadamente, entre tantos alumnos, sonó mi nombre y apellidos. Me levanté rápidamente y me incorporé a un grupo que esperaba en la puerta del Salón de Actos. Allí, en ese corrillo que después sería mi clase, oí los primeros comentarios de la Peña: "¡Tía, cómo mola, otro año juntas!"; o también: "¿Has visto como se ha puesto de buena la Lorena, este verano?". Definitivamente, pensé, yo no pinto nada aquí. Recordaba a mis compañeros del colegio y los imaginaba todos juntos, mientras que yo estaba perdida en un abismo de gente desconocida. Al fin me subieron por unas escaleras interminables y llegamos a lo que sería mi futura clase.

Nos sentamos. La tutora empezó a hablar. Que si su asignatura. Que si los horarios. Que si nuestro comportamiento. Parecía una copia del discurso que hacía

cinco minutos nos había dado el director. Entonces, con una tímida mirada a mis compañeros, descubrí que tan solo yo la escuchaba. Que todo el mundo estaba a lo suyo y seguía con sus comentarios. De repente se abrió la puerta y apareció un chico inmenso. Yo no había visto cosa igual. Ni siquiera mi padre me imponía tal respeto. Enseguida abrió la boca para decir a la profesora: "Buenoooo... ¡otro año juntos!". Volví a mis pensamientos: Definitivamente no pinto nada aquí, me dije. Aquel alumno tan fuerte se sentó delante de mí, junto con sus amigos. Debí dar un respingo. En un momento miró hacia atrás y me dijo: "¡Bienvenida al corro!". Yo no pude articular palabra. Tan sólo le hice una mueca.

Las imágenes de esta primera presentación estarán presentes durante toda mi vida. Pero si tengo que destacar algún curso éste debe ser tercero. En tercero a mí me "espabilaron."

2

En menos de un trimestre me enseñaron a enterar esa niñita que yo era. Cuando me quise dar cuenta ya estaba intentando también yo torear a aquel profesor que en el comienzo de curso tanto respeto me había causado. También me di cuenta de que me había abierto socialmente. El gigantón era un chico grande que se reía conmigo y la matona del primer día se había convertido en una de mis amigas. Ya pintaba algo allí.

Poco a poco, según pasaban las semanas, fui descubriendo las tradiciones de los claudinos: asomarse por los arcos del pasillo para mirar hacia abajo, a la salida, mientras que los que no se asoman van a fumarse sus primeros cigarrillos. Descubrí que es imposible ir al baño sin salir ahumada. Y descubrí los bocadillos de tortilla de la cafetería. Descubrí también el modo de llamar a la puerta de un seminario para que te abran la clase... ¡La de clases que se puede pirar la gente! ¡La de exámenes que dejan en blanco! ¡La de asignaturas que les pueden quedar a los estudiantes! ¡La de paciencia que tienen algunas personas! Y finalmente descubrí lo fascinante que resulta tumbarte en



el jardín a lo americano. Aunque parezca mentira, también en tercero descubrí lo que era el despacho del director y acudir a jefatura de estudios, supe del miedo que sientes cuando te dicen que sea la última vez que cantas en clase... Sí, don Claudio, tercero fue un curso un tanto especial. Todo lo que soy se lo debo a tercero, a los repetidores y también un poco a los profesores.

Tercero acabó con una esperada cena de fin de curso y con mucha gente que no pasaría a cuarto. Comienzo un nuevo curso y una nueva personalidad muy distinta de la del año pasado. Sin darme cuenta me encuentro a mi misma haciendo cola para entregar un sobre amarillo... Y llegó cuarto. Ése fue mi gran año. El curso preferido. Mi clase por excelencia. El día de la presentación fue genial. Ya no prestaba atención a nada. Sabía más o menos con quien me iba a tocar en clase y cuando estaba sentada en el aula he de reconocer que no paraba de hacer comentarios y, con ellos, un montón de ilusiones. Ahora era una más, una claudina. Sin duda había chicos grandullones que imponían respeto, pero ya no los veía así. Los veía como futuros amigos.

Tal vez por eso fui un poco vaga. Tal vez por eso me divertí tanto. Si no, pregúnteselo a mi profesora de Lengua. En cuarto me sentía muy bien; desde el principio toda mi clase se hizo una piña. No había problemas, solo risas. Incluso los profesores nos pertenecían. De cuarto retengo las buenas amistades, los mejores disgustos y unos recuerdos que acuden siempre agradables a mi memoria. Charlas en los pasillos, lecciones en el aula, diversiones y excursiones, mi gente... Encontré que mi nueva personalidad gustaba. Me había hecho camino en la selva y triunfé en todos los aspectos en los que podía haber triunfado. Los alumnos de cuarto nos sentíamos invencibles. Y ni siquiera los de segundo nos intimidaban. Nos encantaban las clases. Nos sentíamos como en familia. Mucho mejor la semana que el fin de semana. Eran la salsa de la vida.

3

En cuarto aprendí el método de pirarse por las ventanas del primer piso, cómo los cigarrillos se transformaban en "fitos" presumidos a la puerta de la entrada y las gracias de esconder el borrador o encerrar al empollón de turno en los armarios. Aprendí el arte de los bolis-chuletas, los exámenes en el salón de actos y el modo de subirme en el ascensor sin que

nadie te pille... Pero como todo se acaba también lo hizo cuarto. Con las ilusiones de pasar a primero pero con la pena de nuestra separación. Unos se fueron a ciencias, otros a sociales y humanidades. Algunos se quedaban y otros cuantos se hacían mayores buscando trabajo. Nos enfrentábamos a esa nueva meta que llaman bachillerato, y también a la vida. Éramos ciudadanos del mundo o al menos eso creíamos. En la cena de despedida me di cuenta de que en el próximo año nada sería igual. El tiempo me ha demostrado como acerté. Las amistades se vuelven tan sólo saludos y una penumbra va oscureciendo los recuerdos.

Nuevo verano y nueva matrícula. Ahora sin grandes pretensiones. Llegaba a primero de bachillerato, ese curso que todo el mundo temía. Ese curso en el que los profesores te aconsejan estudiar día a día y no dejar nada atrasado. Ese curso que, dicen, se parece más a la universidad. En la presentación no hice comentarios. Tan sólo escuchaba los mensajes: "Cuidad el material, ser puntuales..." Según me nombraron me levanté con normalidad. No había curiosidad en mí. Conocía a casi todo el mundo. Ni siquiera reparé si alguien me podía intimidar. En un día tan especial vestía mis vaqueros de siempre... Este año descubrí que no descubrí nada.

Había comenzado, don Claudio, otra etapa en mi vida. Parecía como si el animal travieso de la eso se hubiera dormido en un verano. Empecé a saber lo que era estar más de una hora sentada frente al libro. Conocí como el regular de la secundaria se convertía en mal en el bachillerato, a veces, incluso, en rematadamente mal. Vi como la gente se venía abajo, si bien, la mayoría lo tomábamos en serio. Ya no había escapadas en masa, ni exámenes en blanco. ¿Dónde se quedarían? Tal vez en otros pasillos. ¿En los de la eso? Seguramente estaban en otras gentes que al mirarlás te reconocías en ellas, aunque siempre resultan más vulgar, fea y gritona que lo eras tú. "Yo no era así".

¡Ah, si los profesores hablasen don Claudio! Pero lo peor es cuando descubres que tus antiguos compañeros, los que se quedaron atrás, se ríen con los nuevos y piensas que ahora son ellos los que se creen invencibles y les aconsejas que disfruten el curso. Primero de bachillerato es el año de reposo, entre el ajetreo de cuarto y lo que supuestamente te espera en segundo. Es una transición: ni fácil ni difícil; simplemente los profes se ponen más quisquillosos. Y según pasas las hojas de tu agenda llena de deberes y de



exámenes, te das cuenta de que tienes que quitarte el abrigo porque llega junio. Eso significa segundo de bach. Tus compañeros se debaten en una semana con una pequeña luz de esperanza que puede que brille en septiembre, mientras tu sol de verano para ellos se apaga.

4

Llegamos al último escalón, señor don Claudio. Daba miedo llegar a este último piso. Ni siquiera sabes que optativas coger. Finalmente te decides y te presentas allí. No como la alumna mayor del Claudio sino como la pequeña de la futura Facultad. Y al mirar hacia abajo, desde los arcos, puedes ver la vida que sigue avanzando: a las niñas de tercero tan asustadas como lo estaba yo, a las alumnas de cuarto que creen comerse el mundo y a las chicas de primero que se preparan para segundo.

Sí, segundo es duro... Sobre todo porque vives bajo la influencia y la presión de una palabra misteriosa, que causa terror y que al alumno intimida. Es lo que llaman selectividad. Ya le contaré... De momento soy consciente de la exigencia y nivel de algunos profesores. "Dan mucha caña", dicen los compañeros. Algunos se agobian, otros no pueden. Todo el mundo compite, nadie falta a clase. Ves que el taco de apuntes se va acumulando... y da miedo. Te das cuenta de lo pequeña que eres, que no estás preparada, que no sabes qué estudiar... Eres ciudadana del mundo en un pequeño rincón del Universo que bautizaron como Instituto Claudio Moyano.

Sí, mi Claudio, ya me perteneces. Estás en mis recuerdos, has vivido mi juventud. No puedo olvidarte, ni a ti ni a tus personajes. Tampoco las sensaciones de aroma frío, mezcladas con las primaveras de tu jardín. Persianas estropeadas que nos anuncian junio y su verano. Amarillos claros de tus muros exteriores que contradicen el pálido y triste gris de tus paredes interiores. Inmensas escaleras de caracol que producen vértigo. Paraninfo del saber. Arcos que muestran vidas en descansos rutinarios de cinco minutos. Rosa de los vientos cuyo centro nos señala el camino de nuestro futuro.

Esa humanidad que guardas silenciosamente. Ese misterio de la puerta cerrada que aún no sé si es tuya o del maestro Haedo. Esa cabina de tu hall que parece que solamente uso yo. Esas pizarras que atraen al sol. Esas mesas cuidadas sin rasguño. Esa mesa de la biblioteca. Esos libros que tan poca gente toca. Esas bajadas repentinas a por tiza. Esas huidas en masa. Esas huelgas que nadie entiende pero que todos participan. Esos deberes perdidos. Esos exámenes sin ninguna importancia. Esa nota que no te dejaba vivir. Esas miradas perdidas en la ventana. Esos eternos chicles sin sabor desgastados de tanto usar. Esos tibios bostezos madrugadores. Esos bolis mordidos junto con mis uñas. Esas hojas arrancadas de los cuadernos. Ese concurso literario que llega a este final, pues creo que de todos modos mi final, tu final, nuestro final, ya está aquí.

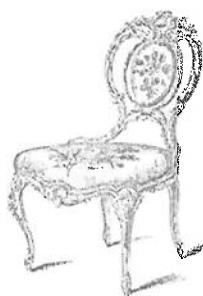
María Martín Gómez (2.º F)



Y nos llaman locos

Tantas vidas...
más vidas que vividores
se consumen
sin ser vividas
queridas...
Nacer ciprés o fino junco
que se quiebra.
Largas vidas sin sentido,
vidas vividas sin querer vivir
Vidas intensas, breves, como
un suspiro, un sollozo desgarrado de aquel junco
que se quiebra.
Vivir por vivir
vivir de vivir...
una vida ajena a uno mismo.
- Vivir sin vivir.
Y encontrarse vacío
no encontrarse
entre el intenso fragor de los vividores.
Y nos llaman locos...
locos aquellos que huyen por miedo a vivir
que viven por miedo a morir
una vida que pasa sin ser vivida
envidia del junco que muere por vivir
más no puede sino envidiar lo ajeno
imposible.
Y nos llaman locos...

Cristina Almaraz Falagán (2.º A)



Antoniología poética

I

Policia de aduanas,
En la frontera de tus piernas.
Inmigrante de tus celos,
Soñador de alma despierta.

Navegante sin destino,
Donde poder naufragar.
Botella sin mensaje,
Hastiada por atracar.

Caminante sin camino,
Agotado de descansar.
Jugador empedernido,
Sin nada que apostar.

Poeta en tierra de nadie,
Guerrillero por la paz,
Jubilado de tus abrazos,

Refugiado en soledad.
Un grito ahogado en llanto,
Cansado de tanto callar.

Mentiroso por oficio,
Vividor sin porvenir,
Como dijo un tal Sabina:
"Aquí estoy yo sin ti".

XX

Mi corazón es un reino en ruinas,
Un diccionario sin palabras.
Un poeta enmudecido,
El silencio del que habla.

Mi corazón es el resguardo,
De los que huyen tu mirada.
Mi corazón es la condena,
Por los delitos de mi alma.

Mi corazón lo es todo,
Mis ojos no son nada.
Mi corazón es la factura,

Por la deuda que hoy me pagas.
Mi corazón es el ayer,
El tuyo es mi mañana.

Álvaro Alfonso García (1.º B)





Curiosidades poéticas

Entre los papeles de nuestros Archivos que han salido a la luz con motivo de la celebración del centenario de la colocación de la primera Piedra del Instituto "Claudio Moyano", nos hemos encontrado con un Soneto - premiado en su día - que nuestro colaborador habitual "Lope de Pega" realizó en sus ya lejanos y locos dieciséis años.

¡Cómo cambia nuestra estética con el tiempo! Véase sino las diferencias entre el ayer y el presente de otras poesías en este mismo número.

¡Que Uds. lo disfruten!

SONETO A LOPE DE VEGA

Lope pueril y en su caudal ingente;
Grandioso, humilde el "Monstruo" angelical;
Como en la pluma en la pasión brutal;
Duro, tenaz y al enemigo hiriente;

Dulce, puro, celoso y vehemente.
En lírica y teatro no hay igual
Como fecunda Vega tan genial.
Por la pasión su corazón ausente:

María de Aragón, Belisa y Filis;
Cantando al loco amor cayó en sus redes,
Uniendo a su cadena de amoríos,

Celia, Juana Guardo y Amarilis;
Encerrando su alma en mil paredes
Para después llorar su desvarío.

*Lope de Pega
(6º de Bachiller a los 16 años).*



A propósito de Praga



"Quien no ha visto Egipto no ha visto el mundo", dicen que lo dijo el gran Herodoto, un señor muy antiguo, muy sabio (nada menos que el Padre de la Historia) y muy viajero, sí, pero de los de antes, de los de barco, carreta y mula..., una especie ya extinguida, empeñada en anotar todo lo que veían para pasaportarlo a la posteridad.

Ya casi no hay viajeros. Poca gente merece este honroso apelativo en nuestros días. Ahora lo que hay son turistas, por millones expedidos a toneladas desde las agencias de viajes del primer mundo, urgidos a invadir cual marabuntas el último rincón del planeta que posea algo visitable.

Nos faltan viajeros y nos sobran turistas. El viajero siempre sabía a donde acudir para saciar su sed de ver. Elegía de antemano su destino geográfico. Por el contrario al turista lo llevan de gira como al ganado y a los dos días de la vuelta trabacla todo lo que vio y sólo recuerda con claridad el hotelazo en el que lo alojaron y la tienda en la que compró ese regalo ine-

vitabile con el que se regresa después de un viaje. Como mucho es capaz de recordar el molesto madrugón que se pegó para visitar una ruina, bastante rota, en un paraje del que ya olvidó el nombre.

Llegado este punto, tal vez cabría idealizar que instituciones como la nuestra, a las educativas me refiero, deberían hacer algo para remediar en lo posible este desolador panorama.

Necesitamos abogados, ingenieros, astronautas, informáticos, guardias de la porra y también viajeros..., que es lo mismo que decir gente capacitada para salir de su entorno en busca de lo desconocido, de lo distinto. Más que nunca precisamos formar seres ávidos de contemplar otras realidades sin recurrir a Internet; seres humanos que vean el mundo por sí mismos sin esperar a que otros "se lo cuenten".

Viajar abre la mente y mucho; a lo mejor más que un árido programa académico. Viajar ayuda a caminar sin orejeras por la vida y es la mejor vacuna que conozco para tratar de evitar las intolerancias. Quien ha pegado la hebra con un descendiente de los mayas en las selvas del Petén o ha matado la sed tomando un té caliente con los indígenas que cuidan lo que queda en pie de una pirámide abandonada, que nadie conoce ni visita, en mitad del desierto a cien kilómetros del Cairo, difícilmente se sorprende cuando observa por su calle la presencia cada vez más frecuente de gentes de otras pieles, creencias y culturas.

Con esta intención supongo que deberíamos haber embarcado para Praga y digo embarcado porque es la jerga que se emplea en los aeropuertos que sustituyen en las partidas a los muelles de antaño. Con ese ánimo se debió acudir al encuentro de la vieja Praga, esa auténtica encrucijada europea donde las gentes de variado pedigrí cultural se han entremezclado a lo largo de los siglos. En Praha hay bastante que ver, puede que demasiado. Cualquier viajero decimonónico se daría un hartón de Diario.

La antigua capital del reino de Bohemia merece que se la exprima el jugo al menos durante un par de



semanas. Casi desde la llegada, entiendes que la ciudad te exija rendir cuentas a la historia, al arte, a la música, a la literatura... Había necesidad de exprimir el organismo en la visita. Desde el primer día nos dejamos deslumbrar por la fabulosa arquitectura de la Staré Město, la Ciudad Vieja, plena de edificios que parecen congelados en el tiempo, supervivientes a la piqueta que tantos estragos ha causado en muchas de las ciudades de la vieja Europa.

Trepamos siguiendo a "Dimitri" y "Froilan" —nuestros inefables guías— hasta el Castillo para perdernos por sus innumerables recovecos, cargados con más historia de la que podíamos asimilar en unas horas. Allí, en la Callejuela de Oro, tropezamos con la sombra de Kafka rondando por la casita azul, casi de juguete, en la que el genial escritor creaba ese universo personal que se palpa en toda su obra. En Mala Strana, la ciudad de las fachadas multicolores, refugiada desde hace ocho siglos a los pies del Castillo, dimos con la pista de Jan Neruda y sus célebres Cuentos que tanto impresionaron al poeta chileno Pablo Neruda, que acabó adoptando el apellido del escritor checo. Y, cómo no, paseamos en olor de multitud por encima del irascible Moldava, pisando con fuerza sobre las centenarias piedras del Puente de Carlos IV; el decano de los puentes europeos, que nos recibió, sembrado de músicos, "vendealgos" y titiriteros, atareados en hacer su febrero con la calderilla que parece sobrar a las legiones de turistas que deambulan mañana y tarde a través de ese bosque de piedras que la mano del hombre convirtió en estatuas consagradas en el Santoral. Esculturas, por otra parte, negras de contaminación, que padecen con resignación este estigma tan de nuestro tiempo.

No se puede abandonar Praga sin dedicar una mañana a recorrer lo que queda del antiguo Barrio Judío. Sus sinagogas y el Cementerio viejo con sus miles de lápidas amontonadas en aparente desorden, te susurran la presencia de esta importante cultura. Callejeando te das de bruces con el mito del Golem y su hacedor el Rabino Loew. El monstruoso Golem es una prueba más de la fatuidad humana, un soberbio intento de crear vida a partir de la materia inerte, del humilde barro.

En el barrio también planea otro fantasma: el del Holocausto nazi. Las paredes de la Sinagoga Pinkas están cubiertas con los nombres de todos los judíos del guetto que padecieron en la locura racista que asoló Europa bajo el Tercer Reich.

Hubo mucho más: música, teatro negro, transportes, la Primavera de Praga y la Revolución de Terciopelo en los alrededores de la Plaza de San Wenceslao...y una escapada a Viena que encandiló a algunos corazones.

El tiempo es limitado y en Praga voló más que corrió. Los viajes son limitados e impredecibles y eso también contribuye a su grandeza. El viajero siempre le queda algo pendiente y eso alimenta el deseo de volver. El viaje humaniza al hombre. "Antes del Congo —escribió una vez un ilustre de las letras y de los viajes: Joseph Conrad— yo era tan sólo un animal". Sigamos al escritor del "Corazón de las Tinieblas". Viajemos y hasta puede que regresemos mejores.

Jesús de Diego

Últimas Noticias



Foto: Jesús de la Calle

- Ha salido a la luz "El Termitero", boletín realizado por los alumnos de Ética de 4º de E.S.O. grupos B y D, para participar en la iniciativa "El País de los Estudiantes" promovida por el periódico El País.

Como ellos mismos dicen, resultó "una buena experiencia". Desde aquí les felicitamos por su trabajo esperando que la iniciativa tenga continuidad, - pueden ponerse en contacto con la Redacción de "El Claudino"- y el reconocimiento que se merecen.

- Con un ameno y variado programa el Recital Poético Musical despidió a los alumnos de 2º de Bachillerato del presente curso 2001-2002.

El folclore zamorano estuvo representado por María Rodríguez, Carmen Barrero, Susana Arribas, Guillermo Gómez, Víctor Izquierdo y Agustín Gallego.

Nos hicieron vibrar con buena música clásica Fátima Ramiro, Marta Vega, Sergio Martín y Daniel Martín.

La danza ejecutada por Noelia García y Alba Herrán rivalizó en poesía con el recital de Ana Belén Escudero y Juana Cuadrado.

La fiesta remató con la fuerza y la vitalidad del Grupo Rock "Nacional 122" (Alberto Aliste y Sergio Martín a la guitarra, Álvaro Alfonso con el bajo y Pablo Aparicio de batería) ¡Uauuuuuu!

- Se está produciendo en la sociedad española un nuevo debate sobre la educación, esta vez a propósito del Proyecto de Ley de la Calidad de la Educación.

Recientemente han participado en una mesa redonda sobre el tema el Sr. Director del "Claudio", D.

Aquilino Segurado, y en representación de los alumnos David Gago de 2º F de Bachillerato.

- Según el Informe PISA (siglas en inglés de Producción de Indicadores de Resultados Educativos de los Alumnos), que ha provocado un gran revuelo en países como Italia, Alemania o Portugal, los estudiantes españoles de 15 años obtienen peores resultados en la comprensión de textos escritos (el 91% lee sólo por obligación), cultura matemática y conocimientos científicos que la media de los países más desarrollados del mundo.

Ante este hecho llueven las propuestas, medidas, sugerencias de todos los sectores sociales, pero ¿qué dicen los estudiantes? ¿dicen algo?

El Claudino está abierto a este debate.

- El I.E.S. "Claudio Moyano", según un estudio realizado por la antigua alumna Raquel Acedo Ganado, ha tenido desde el año 1972 hasta hoy una media de 1016 alumnos por año. De éstos son muchas las voces que, de forma aislada y en conversaciones a pie de calle, han expresado su interés por volver a ver a antiguos compañeros de estudios para rememorar viejos tiempos, reverdecir viejas amistades...etc.

- La Dirección del Centro quiere impulsar lo que se podría llamar una **Asociación de Antiguos Alumnos del "Claudio Moyano"** y para ello invita a través de estas páginas a que los interesados en el tema se pongan en contacto con el Instituto que actuará únicamente como punto de arranque y coordinación de los mismos (en Departamento de Actividades Extraescolares del Centro o en el correo electrónico ies-claudio.moyano@za.jcyl.es).



Foto: Jesús de la Calle

CONMEMORACIÓN

DE LA COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA DEL INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA “CLAUDIO MOYANO”

ZAMORA, 21 de JUNIO de 2002

PROGRAMA

10 Horas.

DÍA DE PUERTAS ABIERTAS (DE 10 A 12 DE LA MAÑANA).

12 Horas.

En el Paraninfo del I.E.S. “CLAUDIO MOYANO”, y hasta completar el aforo:

CONFERENCIA DEL DR. D. DIONISIO MARTÍN ZANCA,
PREMIO CASTILLA Y LEÓN DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, sobre:
“CUESTIONES ACTUALES DE BIOLOGÍA”

13,30 Horas.

INAUGURACIÓN DEL MUSEO DEL CENTRO.

Colocación de una placa conmemorativa en honor del
Profesor D. Julián Martínez Garrido, promotor del Museo.

